

LIBROS

Sagrada Escritura

ALONSO SCHOEKEL, L.-ARTOLA, A. M. (ed.), *La Palabra de Dios en la historia de los hombres*: comentario temático a la Constitución "Dei Verbum" del Vaticano II sobre la Divina Revelación. (Teología- Deusto 23) (=Universidad de Deusto, Mensajero, Bilbao 1991, 15 x 22, 702 p.

En 1969 la BAC publicó un amplio comentario a la Constitución Dei Verbum bajo la dirección de L. Alonso Schökel. Agotada la edición, la Universidad de Deusto y Ediciones Mensajero, al cumplirse los 25 años del Conc. Vaticano, han creído conveniente reeditar el libro de nuevo. Se han hecho algunas modificaciones. Estos capítulos se han suprimido: carácter personal de la fe, la tradición según la Escritura, la justificación teológica de la evolución del dogma, las traducciones modernas de la Biblia. Otros dos han sido sustituidos: el capítulo Escritura y Teología de F. Pastor ha sido sustituido por otro que trata del mismo tema escrito por J. M. Sánchez Caro; la lectura de la Biblia que se debía a la pluma de Rubén Boada ha sido reescrito por J. M. Sánchez Caro. La Bibliografía ha sido ampliada en lo que se refiere a la lengua española.

También para los libros pasa el tiempo. Al volver a leer numerosos capítulos se nota excesivamente esta circunstancia. Entonces había que convencer al lector de las novedades y riquezas de lo aprobado por el Concilio; de ahí el estilo difuso y repetitivo que tenía el libro. Hoy bastantes párrafos resultan pesados, incluso barrocos. Un estilo más conciso hubiera sido preferible.— C. MIELGO

BERGE, K., *Die Zeit des Jahwisten: Ein Beitrag zur Datierung Jahwistischer Vätertexte* (=Beiheft zur Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft 186), Walter de Gruyter, Berlin-New York 1990, 16 x 24, X-329 p. DM 148.

Hace falta tener valor para atreverse a escribir un libro sobre la fecha del J en las presentes circunstancias. Después del terremoto ocurrido en la década de los 70 que ha puesto en entredicho la hipótesis documentaria, particularmente el J, uno pensaría que es preciso dejar pasar el tiempo hasta que un nuevo consenso surja. El autor, por lo visto, no lo cree así, y en 1985 presentó esta tesis doctoral en la universidad de Oslo.

El objetivo del libro es investigar, basándose en algunos textos de J, si es posible obtener criterios para su datación. Así pues, elige una serie de textos que en general son tenidos como pertenecientes a J, los somete a un examen literario detallado, los compara con otros textos y saca los indicios que permitan fijar su fecha. Como últimamente los textos han sido tan debatidos, al autor no le queda más remedio que enfrentarse continuamente con infinidad de autores representantes de la última Nueva Crítica. Nadie le podrá reprochar ignorancia; al contrario todos los argumentos e indicios que han sido presentados para retardar la fecha del J son tenidos en cuenta y juzgados conforme a su propio valor.

Elige estos textos: Gen 12,1-9; 28, 10-22 26 y 27,27b-29. Todos ellos son considerados como J. Es más, ha escogido los textos más representativos del J.

El examen de cada texto elegido procede de la misma manera. Analiza primeramente las opiniones que hay, luego observa si es un texto unitario o si se sorprenden adiciones. Al autor le interesa señalar y descubrir criterios para que pueda afirmarse una cosa u otra y es de la opinión que mientras no se adviertan duplicados o tensiones entre los versículos, no hay por qué atribuir el material a estratos diferentes. Una vez que ha establecido la coherencia del texto, eliminando las adiciones que puedan probarse ser tales, investiga el sentido del texto. Así en Gen 12,1-9 cree que el sentido es éste: el gran pueblo en que se va a convertir Abrahán no es otro que Israel; los demás grupos humanos adquirirán la bendición de Yahvé, siempre que reconozcan el estado bendito de Israel y se la deseen para sí. Estos grupos humanos aparecen en el texto sin entidad política estatal; por lo mismo el texto refleja las condiciones del comienzo de la monarquía, y no puede explicarse su origen después, cuando Israel se vió frente a otras naciones como Israel

El examen de este texto le ha llevado a tener que examinar otros en que aparecen las promesas, que son tan variadas, que no pueden pertenecer al mismo estrato.

El segundo texto elegido (26,2ss) no lo cree unitario. El autor prueba que no pertenece al mismo estrato que Gen 12. Por lo tanto hay promesas patriarcales más antiguas y otras más recientes.

Al examinar Gen 28, 10 prueba que el estrato J es anterior al estrato E y ya era un texto independiente. Analizando Gen 27, 27b-29 saca argumentos para una cronología del J. Encuentra que el texto usa tradiciones que hablaban de las relaciones entre las tribus, y que el J ha aprovechado para hablar de las relaciones entre Israel y los otros pueblos. Este carácter pan-israelita tuvo que surgir en un tiempo en que todavía las tradiciones tribales estaban vivas, y que son usadas para reforzar la unión del pueblo.

Dedica también dos capítulos al análisis de la fórmula de asistencia, que cree de origen nomádico. El J conserva este uso nomádico de la fórmula, cosa que no hacen los demás autores bíblicos que la usan. Finalmente otros tres capítulos dedica al examen del tema de la bendición para todos los pueblos. Como es una de las razones que la nueva crítica aduce para acercar al J del II Isaías y del Dtn, en este caso el autor se ve obligado a hacer un estudio detallado para reforzar su tesis de que en el J aparece una mentalidad que es más antigua que la que manifiestan los otros textos posteriores.

Se ha reprochado a los representantes de la Nueva Crítica proceder por intuiciones generales, relacionar textos por el contenido ideológico que aparece en los mismos. Al autor de este libro no se le puede reprochar esto: predomina el análisis detallado de las fórmulas lingüísticas, lexemas, estilemas y contenido como pide una crítica exigente.

La conclusión del libro no es recuperar al J, sino demostrar que hay textos atribuibles al s.X. C. MIELGO.

WESTERMANN, C., *Forschungsgeschichte zur Weisheitsliteratur 1950-1990*. (=Arbeiten zur Theologie 71), Calwer, Stuttgart 1991, 14 x 22, . 51 p.

Se trata de un reportaje breve sobre la historia de la investigación de la Sabiduría de Israel en los últimos cuarenta años. Los temas debatidos, la orientación de los estudios, los avances, las contradicciones y falsos caminos de la investigación son sacados a relucir con el fin de construir un punto de partida.

Al final resume los resultados obtenidos: la sabiduría de Israel no es una simple coloración de la sabiduría del Antiguo Oriente. Las colecciones de proverbios sin relación entre ellos se parecen más a los proverbios de los pueblos primitivos que a la sabiduría del Antiguo

Oriente. La dificultad que hay en definir lo que es la sabiduría prueba que ésta no tiene un carácter general, sino que en la base está el proverbio singular. Otro punto importante anota: hay que distinguir claramente entre sabiduría proverbial sabiduría didáctica. La primera muestra un interés por el hombre y lo que dice se parece mucho a lo que la Biblia afirma sobre la c reacción. De esta manera la sabiduría proverbial no es tan extraña en el AT.— C. MIELGO.

MUÑOZ IGLESIAS, S., *Los Evangelios de la Infancia. IV. Nacimiento e infancia de Jesús en San Mateo*, (=Normal 509), BAC, Madrid 1990, 13 x 20, 443 p.

Con este volumen el autor termina su obra magna sobre los evangelios de la Infancia de Jesús (Lc 1-2 y Mt 1-2). Era previsible que D. Salvador Muñoz acabase un día haciendo este gran comentario. Ya en 1957 compuso un primer artículo sobre estos evangelios que fue citado frecuentemente. Desde entonces gran parte de su tiempo lo ha dedicado a desentrañar los misterios de estos cuatro capítulos evangélicos. Basta abrir cualquiera de estos cuatro volúmenes que la BAC ha publicado para advertir la mucha erudición que encierran y la numerosas lecturas que hay detrás.

Este cuarto volumen que presentamos, está dedicado a los capítulos 1-2 de Mateo. En un primer capítulo se tratan las cuestiones introductorias: estructura literaria, posibilidad de un estrato premateo, citas de AT. Seguidamente emprende el examen de cada episodio analizándolos en primer lugar textual y léxicográficamente. En un segundo momento hace el comentario exegético e histórico.

En el último capítulo vuelve otra vez sobre el tema de la historicidad. Advierte el autor que ya no es el tiempo de posiciones extremas: negar absolutamente la historicidad ni afirmarla basándose en la inspiración. El juicio debe ser más matizado. No obstante, se muestra excesivamente favorable a la historicidad de los episodios. Ya el enfoque del capítulo que comienza oponiéndose a los argumentos que se aducen contra la historicidad, hace prever esta postura favorable. A nuestro juicio insiste demasiado en los elementos comunes entre Lc y Mt, cuando es fácil darse cuenta que casi todos estos datos comunes provienen de las tradiciones de la vida pública de Jesús. Algunos, como la concepción virginal y el nacimiento en Belén son propios de los evangelios de la Infancia; pero, ¿son hechos históricos o afirmaciones teológicas? Es mucho más probable lo segundo. El resumen de lo acontecido que hace el autor en las págs. 374-375 recuerda mucho a los intentos de racionalizar los milagros del Exodo con el fin de que puedan ser asimilados por una mente un tanto despierta. No creemos que éste sea el camino adecuado. Por otra parte, para explicar el silencio del NT. sobre estos episodios acude a una especie de disciplina del arcano; explicación que nos parece peregrina, pues no se ve por qué los cristianos iban a ocultar que Jesús nació en Belén, por ejemplo.— C. MIELGO.

KAESTLI, J. D.-POFFET, J. M.-ZUMSTEIN, J. (ed.), *La Communauté Johannique et son histoire: La trajectoire de l'évangile de Jean aux deux premiers siècles*. (=Le Monde de la Bible), Labor et Fides, Genève 1990, 15 x 23, 389 p.

El libro recoge las conferencias dadas en un curso organizado en 1987-8 por las Facultades de Teología de las Universidades de lengua francesa de Suiza.

El tema es la comunidad joánica y su historia, o como dice el subtítulo, el devenir de la literatura joánica en los dos primeros siglos.

El curso fue bien estructurado, al parecer. J.Beutler presenta al comienzo el estado actual de los estudios joánicos. Es un a exposición breve, pero densa. Refleja bien las cuestio-

nes abiertas, así como las lecturas actuales tanto sincrónicas como diacrónicas. Notemos que por error en la p. 29 se titula el apartado "approches diachroniques", cuando debiera leerse "synchroniques".

La segunda parte se centra en la prehistoria del evangelio de Juan. Concretamente Ch. Riniker, analizando la multiplicación de los panes y el caminar de Jesús sobre las aguas, se pregunta sobre la relación entre Juan y los sinópticos. Excluye abiertamente que Juan dependa de los sinópticos. Hay que notar que se trata de los dos episodios más parecidos a los sinópticos, fuera de la historia de la pasión. D. Marguerat se pregunta si existió una fuente de los signos. Tras señalar los criterios para que se pueda hablar de una fuente, niega que los milagros procedan de la pretendida fuente de los signos. Su origen hay que buscarlo en fuentes diversas.

La tercera parte se dedica a ofrecer una lectura sincrónica del evangelio. A. A. Culpepper expone la organización narrativa del evangelio y la función argumentativa y señala las aportaciones que la narratología puede ofrecer. Aplica el método a Jn 5,1-18. Por su parte X. León-Dufour analiza el lenguaje simbólico del evangelio poniendo varios ejemplos.

Sobre la cristología de Juan, a la que está dedicada la cuarta parte, hablan H. Weder y A. Dettwiler. El primero examina 3, 14-21 y trata de descubrir la articulación entre Cristología y Soteriología. Según él, en el proceso de formación del evangelio no se busca la confrontación con lo previamente escrito, sino que es un proceso de reflexión interna que profundiza los contenidos. El segundo examina el prólogo distinguiendo el himno tradicional y las partes redaccionales del mismo.

La quinta parte se dedica a las etapas de la redacción del evangelio. Aquí J. Zumstein estudia la redacción final limitándose a investigar el lugar histórico del cap. 21. Según él, este capítulo no trata de corregir la eclesiología del resto del evangelio sino demostrar su legitimidad. Ph. Roulet y U. Ruegg estudian el cap. 6. Según ellos refleja una crisis interna de la comunidad y al mismo tiempo externa a la misma. Dan la razón así en parte a Wengst, pero también a Schnelle.

No podía faltar el tema del gnosticismo. A esto se dedica la sexta parte. Que es una cuestión complicada aparece por la elección de los conferenciantes. J.M. Sevrin se muestra contrario a la existencia de la problemática gnóstica en el evangelio de S. Juan, mientras J. Köster encuentra evidentes relaciones entre el gnosticismo y Juan al entender las palabras de Jesús "encontrar y hallar".

Es la hora de estudiar las cartas joánicas. F. Vouga analiza la recepción del evangelio en ellas y expone el carácter conflictivo de la comunidad en esos momentos verdaderamente trágicos.

La octava parte se dedica a exponer la recepción del evangelio en la iglesia. Es la aportación de J.M. Poffet. Mientras que la gran iglesia hasta Ireneo es muy reticente respecto a este evangelio, entre los gnósticos está continuamente presente. Seguidamente J.D. Kaestli expone la exégesis valentianiana del evangelio.

Por último, en la parte final y a modo de conclusión, J. Zumstein hace la síntesis del curso y reconstruye la historia de la comunidad joánica.

No hace mucho dábamos cuenta del libro que surgió de otro curso dado por las mismas Facultades: "Le Pentateuque en question". Deben ser felicitados los organizadores por el fino olfato que tienen para buscar temas atractivos.— C. MIELGO.

OECHSLEN, R., *Kronzeuge Paulus: Paulinische Theologie im Spiegel katholischer und evangelischer Exegese und die Möglichkeit ökumenischer Verständigung (=Beiträge zur evangelischen Theologie 108)*, Chr.Kaiser, München 1990, 16 x 23 cm, 265 p.

El libro pretende averiguar las coincidencias y diferencias de la exégesis paulina en el tema de la justificación entre los autores católicos y protestantes. Y si se dan diferencias,

observar si ellas se deben a la estructuras mentales propias de cada confesión religiosa. Además quiere saber el alcance de las coincidencias en la investigación de la teología paulina.

Tras una breve exposición de la prehistoria del problema (se expone cómo la Escuela de la Historia de las Religiones puso en duda que los reformadores interpretaran bien a Pablo), presenta el método y cuáles van a ser los interrogantes. Un primer capítulo se dedica al problema del pecado del justo, o la famosa controversia del "simul justus et peccator", o si se quiere cuál es la esencia de la verdadera justicia.

Un segundo capítulo se ocupa del concepto de pecado como acto y como poder. Un tercer capítulo se consagra a la comprensión de la fe y su relación con las obras. Finalmente el último capítulo trata del evangelio como fuerza de Dios, como centro de la Escritura, y en relación con la ley o el famoso tema de la "Ley y evangelio".

Cada tema es estudiado de una manera ordenada y metódica. Primeramente se expone de manera clara dónde está la controversia. Seguidamente se detallan las opiniones de los escrituristas y teólogos protestantes y católicos. Los autores citados pertenecen todos a los tiempos actuales, es decir, desde el final de la 2ª Guerra mundial. Antes no se usaba el método histórico-crítico en la Iglesia, y precisamente el libro lo que pretende es exponer si el método histórico-crítico contribuye o no a limar las diferencias entre católicos y protestantes. Después las posturas de ambos son comparadas mutuamente y en vista de lo que Pablo dice.

Finalmente se exponen los resultados. Aunque no se puede hablar de un consenso total en la exégesis paulina, muchos puntos de fricción ciertamente han desaparecido. Quedan todavía diferencias, que quizá no dependen tanto de la exégesis, como de la comprensión de la Escritura en la Iglesia. La interpretación histórico-crítica de la Biblia ha contribuido a distanciar el texto de nosotros, y por lo mismo a limar las diferencias y entender los problemas sin tanto apasionamiento. No es un resultado pequeño, si tenemos en cuenta las críticas que a veces se oyen contra el método histórico-crítico.— C.MIELGO

SCHLIER, H., *La Carta a los Efesios: Comentario* (=Biblioteca de Estudios bíblicos, 71).
Sígueme, Salamanca 1991, 21 x 14, 415 p.

Dice mucho a favor de este comentario el hecho de que fue publicado por vez primera en 1957. Desde entonces no sólo ha tenido diversas ediciones en alemán, sino que ha sido traducido a diversas lenguas occidentales. Que no existiera una versión española, era un vacío sensible, que Ediciones Sígueme ha venido a colmar.

Por su extensión, por su profundidad, por el análisis riguroso y detallado de las expresiones, fue saludado como un comentario que tendría una audiencia bastante permanente. Esto es notable tratándose de la Carta a los Efesios, que con razón ha sido definida como el "Waterloo de los comentaristas" (E.J.GOODSPEED, *The meaning of the Ephesians*. Chicago 1933, p.15). Efectivamente es frecuente que los escrituristas confiesen su fracaso cuando explican Efesios.

Es sabido que el punto débil (por ser más personal) es su opinión de que la Carta a los Efesios tiene un trasfondo gnóstico. Buscó precisamente en el Gnosticismo el modelo del esquema cristológico y eclesiológico. En numerosos pasos creyó encontrar la cristianización de dicho mito gnóstico. En esto Schlier seguía los pasos de su maestro Bultmann. Schlier distingue entre el contenido y el lenguaje. No es que la carta a los Efesios predique el gnosticismo. Evidentemente el autor habla de Cristo o de la Iglesia, pero ha revestido esta predicación de un lenguaje gnostizante por ser el ambiente cultural de los primeros lectores. La crítica mayor contra esta interpretación ha venido, sobre todo después del descubrimiento de los documentos de Nag-Hammadi, precisamente de los estudiosos del gnosticismo en general.

Notemos que sigue manteniendo la autoría de Pablo, opinión ésta menos relevante para el comentario, pero que hoy es rechazada mayoritariamente.

La traducción, por lo que hemos podido comprobar, está bien hecha; lo que es notable dadas las dificultades que presenta esta obra.— C. MIELGO

MERKEL, H., *Die Pastoralbriefe* (=Das Neue Testament Deutsch 9/1), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1991, 16 x 24, 1 14 p.

Se trata de un comentario nuevo dentro de la serie. Viene a sustituir al hecho ya hace bastante tiempo por J. Jeremias.

Es sabido que el principal propósito de la serie es exponer el contenido doctrinal y teológico de los libros, basándose naturalmente en el método histórico-crítico. Este comentario a las cartas pastorales se atiene bien a la intención de la Colección.

Al comentario se antepone una introducción donde se trata de las cuestiones ordinarias en esta clase de obras. Comienza señalando las semejanzas en ideas y expresiones entre estas tres cartas, así como la ausencia de las mismas en el epistolario auténtico paulino. Por otra parte, no hay lugar en la vida de Pablo para situar estas cartas; por lo que concluye que no se pueden atribuir a Pablo. Tampoco el recurso a un secretario soluciona el problema.

Hablando del contenido doctrinal de las cartas encuentra que la cristología es judeocristiana; en cuanto al tema ministerial, nota cómo el oficio de presbíteros, de origen judío, se presupone en las cartas. Por otra parte, se habla de otro modelo ministerial: el obispo y el diácono, que no es conocido en las misiones paulinas. Precisamente sobre esta tema, presenta puntos de vista particulares. Explica esta coexistencia de dos modelos de ministerio, diciendo que el modelo presbiteral era usual en las comunidades a las que se dirigen las cartas, pero el autor pretende introducir el modelo de obispo y diácono que le parecía más necesario dada la confusión doctrinal entonces existente.

No se le puede reprochar al autor de las cartas arrogarse la autoridad de Pablo aunque sus puntos de vista sean en bastantes casos distintos de los del Apóstol. Sin embargo, diversos temas de Pablo como la justificación, la ética cristiana, el apostolado, etc. son ideas que también están presentes en las cartas.

Se muestra indeciso sobre el lugar de composición, lo que no es extraño dada la ausencia de indicios. Roma ofrece posibilidades, pero cualquier otra comunidad de Asia Menor podría ser lugar adecuado.

El comentario procede por perícopas, con traducción propia. Tres "excursus" sobre "la ordenación", la "inspiración" de la S. Escritura y el "ministerio eclesial" enriquecen el comentario.— C.MIELGO.

STROBEL, A., *Der Brief an die Hebräer* (=Das Neue Testament Deutsch 9/2), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1991, 24 x 16, 202 p.

Es la cuarta edición corregida de este comentario. Conforme a las exigencias de la colección, predomina la exposición teológica y doctrinal de la carta a los Hebreos, escrito muy singular dentro del Nuevo Testamento.

En la introducción se exponen las características propias de este escrito. Es sabido que de carta sólo tiene el final; parece más un escrito teológico, o un sermón. Es en todo caso el desarrollo rectilíneo de un pensamiento central expuesto homiléticamente. Tanto el lenguaje como el estilo manifiestan un espíritu cultivado. La manera de elaborar las ideas asemeja esta carta a los sermones sinagogaes: frecuencia de textos bíblicos, argumentos empleados para probar algo, la analogía, el argumento del menor a mayor, la tipología y la alegoría, etc.

En cuanto al mundo de ideas que maneja, el autor insiste mucho en su parentesco con Filón de Alejandría; en el comentario hace notar este parentesco frecuentemente. Nota que el autor a veces está próximo a Pablo, pero tiene un pensamiento propio.

Mantiene una fecha de composición antigua. Cree que hay que colocarla antes del año 70. Sus argumentos son dos: el autor no podría hablar del templo de Jerusalén como habla, si éste estaba ya destruido. En segundo lugar no menciona la ruina de Jerusalén. Los argumentos valen poco. Hay muchos escritos del NT posteriores al año 70 que no mencionan la destrucción de Jerusalén. Además el autor tiene en la mente el templo o el tabernáculo veterotestamentario.

Algunos breves "excursus" enriquecen el comentario: "carácter himnico de 5,7ss", el "problema de la segunda penitencia", la "reliquia gnóstica en 7,3", la "exposición del cap.11", la "idea de fe en Hebr".— C. MIELGO.

KNOCH, O., *Der Erste und Zweite Petrusbrief. Der Judasbrief* (=Regensburger Neues Testament), Friedrich Pustet, Regensburg 1990, 23 cm x 15, 333p.

A buen ritmo se viene publicando los comentarios de esta colección en la nueva elaboración. Ya han aparecido 9 volúmenes y quedan aproximadamente cinco. Ya el número de volúmenes es un indicio de que se trata de una serie hecha con rigor científico.

El presente volumen que presentamos comenta las dos cartas de Pedro y la de Judas. La parte dedicada a cada carta corresponde a la extensión y la importancia de cada una: 134 págs. para la primera carta de Pedro, 47 para la carta de Judas y 93 a la 2ª carta de Pedro. Es sabido que la serie tiene una finalidad exegética y doctrinal. Esto se advierte en el presente comentario. A cada una de ellas se antepone una introducción donde se tratan las cuestiones usuales en esta clase de comentarios. Cree el autor que la 1ª de Pedro está escrita en torno a los años 70-80; por tanto, no es de San Pedro; es posible que sea de Silvano, aunque esto carece de importancia. El autor de la carta está influenciado por Pablo, aunque tiene también influjos del judeo-cristianismo. Al comentario se antepone una versión cuidada de la carta. El comentario se encuentra salpicado de numerosos "excursus" donde se tratan los temas doctrinales más importantes de la carta. No hemos advertido ninguna afirmación extraña, solamente que en la p. 119 se dice que en las cartas pastorales el obispo es el presidente del colegio presbiteral; esta afirmación nos parece excesiva.

Las otras dos cartas tienen un comentario estructurado de la misma forma. Los "excursus" no son tan abundantes. Se presta mucha atención a las ideas paralelas, influjos, situación de las tradiciones que manejan los autores. En el comentario sobre la 2ª carta de Pedro, el autor se refiere al tan socorrido tema del Protocatolicismo, sobre el que mantiene una postura moderada.— C.MIELGO

VIELHAUER, Ph., *Historia de la Literatura cristiana primitiva* (=Biblioteca de Estudios Bíblicos 72), Sígueme, Salamanca 1991, 14 x 22 cm, 865 p.

La publicación en castellano de este libro merece toda clase de aplausos. Esta obra, junto con la Teología del N.T. de Bultmann y la Introducción al N. T. de Köster, quedarán como testimonios de una época en la ciencia escriturística.

El original alemán es de 1975. Fue entonces cuando al editor le pareció conveniente dividir el antiguo Knopf en dos: historia del cristianismo primitivo (H. Köster) e historia de la literatura cristiana primitiva.

El autor, Vielhauer, discípulo de Bultmann y representante insigne de la escuela de la historia de las formas, no hizo mucho caso de las advertencias de su maestro. Bultmann siem-

pre negó la posibilidad de escribir una historia de la literatura cristiana primitiva (*Die Religion im Gesch. u. Gegenw.* III,1675).

Reformando el resumen de Dibelius, Vielhaeur ordena la materia en 10 capítulos. 1) En una parte introductoria reseña las formas preliterarias (fórmulas de fe, homologías, fórmulas kerigmáticas, textos litúrgicos, himnos, parénesis). Seguidamente la materia de los 10 capítulos se reparte así: 2) Corpus paulino; 3) Sinópticos y Hechos; 4) Literatura joánica; 5) Apocalipsis (también los no canónicos); 6) Cartas posteriores (1ª Clemente, cartas de Ignacio, carta de Policarpo); 7) Cartas ficticias (Santiago, Pedro, Juan y Bernabé); 8) Evangelios apócrifos (incluye los "agrafa"); 9) Hechos apócrifos; 9) Ordenanzas comunitarias y escritos litúrgicos (Didajé, 2 Carta Clem, el Evangelio de la verdad, Odas de Salomón); 11) Últimos escritos: Papiás y Hegesipo; la formación del canon.

Los méritos de este manual son conocidos; integra como literatura tanto los escritos canónicos como no canónicos; de cada escrito expone el contenido, autor, circunstancias históricas, fecha y lugar de composición, adversarios y tendencias teológicas.

A pesar de que afirma que no quiere exponer sólo su punto de vista, sin embargo, no se detiene excesivamente en citar otras opiniones distintas de la suya. La bibliografía es casi exclusivamente alemana.

Los servicios que la editorial Sígueme presta a profesores y estudiantes del N.T con la traducción de estas obras fundamentales es impagable.— C.MIELGO

GRADWOHL, R, *Hasse nicht in deinem Herzen: Grundgesetze des Judentums*. 4 Aufl. (=CTB 21), Calwer, Stuttgart 1991, 9 x 12, 155 p.

Que un libro de esta clase llegue a la cuarta edición dice bastante de lo atractivo del contenido. El autor, un rabino que vive en Jerusalén, intenta presentar la moral y espiritualidad del judaísmo. Es sabido que el judaísmo está orientado más a la práctica que a las creencias. Por lo mismo el libro es exposición de la vida práctica que un judío ideal debe llevar. Recoge la doctrina de las fuentes rabínicas y de los comentarios medievales judíos de la Biblia. Al final se ofrece un índice de materias (por desgracia muy breve) que es útil. Hay que notar que no se limita a recoger la doctrina tradicional, sino que tiene en cuenta las circunstancias de hoy, pues toda religión necesita adaptarse. C. MIELGO.

MARQUARDT, F.- W., *Das christliche Bekenntnis zu Jesus, dem Juden: Eine Christologie*, Chr. Kaiser, München 1990-1, 23 x 16, 2 vols.

Se trata de una amplia Cristología, que, como el título claramente indica, pretende entender a Jesús desde su condición judía, y con ello renovar el diálogo judío-cristiano.

El autor, profesor de la Facultad de Teología protestante en la Universidad Libre de Berlín, se había dado a conocer, por lo que sabemos, con un libro titulado "Von Elend und Heimsuchung der Theologie", que era una especie de introducción a la dogmática.

El proyecto lo desarrolla ahora con esta Cristología y promete para el futuro ocuparse de la Escatología.

Una anécdota que cuenta al final del 2º volumen puede ilustrar el tenor de esta Cristología. Hablando con un biblista a quien confesó su proyecto de hacer una Cristología de esta guisa, éste le preguntó: "¿cuándo te vas a dejar circuncidar"?

El libro efectivamente intenta comprender a Cristo desde su condición judía, o dicho de otra forma, liberar a la Cristología de las categorías discursivas griegas.

La introducción, bastante larga, se ocupa de las comprensiones no cristianas de Jesús o de lo que él llama de "Jesús fuera del país". Cómo ha sido y es visto por los judíos, musulma-

nes, budistas, hinduistas, filósofos, y rebeldes (bajo esta denominación entiende en particular a los socialistas y marxistas). Destacaríamos de esta introducción, el párrafo dedicado a exponer los puntos de vista de Kant.

Seguidamente el libro se divide en tres partes. La primera "Jesús en el mundo de la Biblia" parte del Jesús histórico: de lo que podemos saber acerca de Jesús. Como es una cuestión debatida, presenta primero lo mínimo que podemos saber y elige para este apartado el resumen que presentan H. Conzelmann y A. Lindemann. Expone luego lo máximo que podemos saber y elige en esta ocasión a D. Flusser.

Más interesante es el párrafo segundo de esta parte primera donde intenta desarrollar las posibilidades hermenéuticas para una Cristología más judía, exponiendo las relaciones profundas entre los escritos del NT y la Biblia hebrea, el pensamiento judío de la cristiandad primitiva, así como los primeros balbuceos de la fe cristiana que reenvían continuamente al AT. De esta manera los cristianos entran en la memoria y esperanza del pueblo judío, participando así de su historia y de su vida. Seguidamente expone la doctrina de la Carta a los Romanos sobre las relaciones entre el judaísmo y cristianismo, donde, según él, Cristo está por encima de judíos y cristianos.

En la segunda parte, haciendo un recorrido por los evangelios constata cómo el mensaje y la actividad de Jesús presentan preguntas sobre su identidad. Luego trata de exponer el tema y la tarea de una Cristología. Esta parte es interesante y densa, pues realiza un recorrido por la historia de la Cristología, haciendo ver cómo Cristo es presentado en el pasado conforme a la experiencia humana y es que de Jesús se puede hablar en cuanto es importante para el hombre. Por ello cree que la tarea de la Cristología hoy es presentarse como una teología de la alianza, es decir, como relación comunitaria de Dios con los hombres. Sólo que habrá que entender a Dios como ligado a Israel. Seguidamente basándose en H. U. von Balthasar que habla de Israel como "cristología formal", ahonda el tema estudiando los títulos de Jesús, (Hijo de Dios) y los tres "Munera" de Cristo "rey, profeta y sacerdote".

La tercera parte habla de la venida, ida y permanencia de Jesús. Es una Cristología que habrá que leer despacio, pues es muy densa y su lectura no es fácil. Notemos que al final del vol. II corrige algunos errores que existían en el vol. I.— C. MIELGO.

Teología

MURATORE, S. (ed.), *Teologia e Filosofia. Alla ricerca di un nuovo rapporto. In dialogo con Giovanni Ferretti*, A.V.E., Roma 1990, 14 x 21, 318 p.

El tema que tratan los autores del presente trabajo es tan antiguo como la historia misma del pensamiento tanto filosófico como teológico. De hecho la historia que alguno de ellos realiza en su artículo, nos muestra a las claras cómo nunca el pensamiento filosófico ha estado ajeno al teológico y éste del filosófico. Y no podía ser de otra manera, cuando pertenecen ambos a la estructura misma del espíritu humano en sus diversas dimensiones. Junto a diferentes críticas que se presentan de una parte y de otra, la preocupación base de todos sus discursos no es otra, sino abrir nuevas perspectivas al mismo diálogo en la modernidad. Obra que servirá sin duda a los estudiosos de estas relaciones entre filosofía y teología para una mejor y mayor comprensión de sus vicisitudes y del comportamiento discursivo que hoy debe ser realizado. Bienvenidas sean estas obras en colaboración y diálogo en tiempos precisamente de diálogo y felicitamos a la editorial y al editor por conseguir uno de los objetivos más esperanzadores del diálogo interdisciplinar contemporáneo.— C. MORAN

JÜNGEL, E., *Wertlose Wahrheit. Zur Identität und Relevanz des christlichen Glaubens. Theologische Erörterungen III* (=BevTh 107), Kaiser, München 1990, 15 x 22, 405 p.

Para las personas que están en contacto con la literatura teológica, el prof. Jüngel es conocido por sus abundantes publicaciones. La obra que hoy presentamos, es una recopilación de artículos publicados en diferentes revistas de tipo científico y charlas impartidas en unos y otros campos del saber teológico. Tenemos que decir que da un repaso a todos los ámbitos del saber teológico, insistiendo en su tema especial, que es precisamente los condicionamientos antropológicos de la experiencia de Dios y su misterio. Es una obra la que presentamos que recoge de una forma u otra todo el itinerario del autor en su vasta carrera teológica. A su rigor científico une el autor su experiencia didáctica y sabe precisar muy bien los diversos aspectos de los temas tratados, de tal forma que nos hace conectar directamente con esa sabiduría que surge de la experiencia de la realidad de la que trata en última instancia, que es Dios. Bienvenidas sean obras de este estilo, capaces de acercarnos de una manera fácil a estudios que posiblemente quedarn relegados en los archivos o bibliotecas, que a veces sería difícil el acceso a las mismas. Muy buena presentación tipográfica, como estamos acostumbrados los que frecuentemente nos acercamos a la lectura de la editorial Kaiser.— C. MORAN

GANOCZY, A., *De su plenitud todos hemos recibido. La doctrina de la gracia* (=B.H. Filosofía y Teología 192), Herder, Barcelona 1991, 14,1 x 21,6, 408 p.

Las monografías sobre la gracia son más bien escasas en el panorama teológico, por lo que la aparición de una obra dedicada exclusivamente a este difícil argumento, ya es por sí misma un hecho positivo. Si a ello se une la autoridad del teólogo que la escribe y la profundidad en el modo de tratar el tema, resulta que la obra es doblemente bienvenida.

La gracia es vista no como un tratado más de la dogmática, junto a otros tratados, sino que más bien puede considerarse como una síntesis de todos desde la protología hasta la escatología, desde la cristología a la eclesiología...

La obra se divide en tres partes: en la primera se trata de la revelación bíblica del antiguo y Nuevo Testamento con particular énfasis en la doctrina paulina. La segunda estudia la tradición teológica y el magisterio oficial dando especial importancia a la polémica pelagiana y a S. Agustín por un lado y por otro a la reforma luterana y al Concilio de Trento. En la tercera parte se estudia la doctrina sistemática de la gracia vista en una perspectiva dialogal entre Dios y el hombre. Se cierra con una tesis recopiladora: la gracia es la libre y gratuita autocomunicación de Dios trino en Jesucristo por el Espíritu Santo, la cual posibilita, sostiene y consuma la autoafirmación del hombre como persona y como comunidad mediante una transcendencia histórica y a pesar de las alienaciones y del pecado.

Obra bien documentada que podría muy bien servir como "libro de texto" sobre el argumento en facultades de teología y seminarios.— B. SIERRA DE LA CALLE.

SCHNEIDER, Th., *Lo que nosotros creemos. Exposición del símbolo de los Apóstoles* (=Verdad e Imagen 115), Sígueme, Salamanca 1991, 13 x 21, 518 p.

El problema de la fe es el problema más acuciante de nuestro tiempo. Me refiero a los temas cristianos. "Cómo podemos creer: tal es la cuestión apremiante para muchos de nosotros" (Prólogo 9).

El autor de este largo estudio, Doctor en Teología, intenta hacer una exposición amplia del contenido de la fe expresado en el credo apostólico. "El bautismo de Juan, con la 'decla-

ración de amor' del Padre en la bajada del Espíritu Santo, es para los primeros cristianos el suceso que viene a iluminar su propia realidad: estamos bautizados en el nombre de Jesús y por eso somos templo del Espíritu Santo, hermanos y hermanas del Hijo e hijos del Padre. Así, la confesión bautismal del Padre, del Hijo y del Espíritu se presenta siempre, desde el siglo IV, como suma y fórmula de la fe cristiana" (Prólogo, 9).

Dada la competencia del autor, no cabe la menor duda que estamos ante una obra muy valiosa. Todos los creyentes necesitamos refrescar qué es lo que somos como creyentes. ¡Hay tantas falsedades sobre el tema! Y, para ello, nada mejor que ponerse en contacto con obras como ésta. Obras que tienen, como trasfondo, la exposición del credo de los apóstoles. En cuya calificación no hay que buscar historia, sino significado. Los apóstoles son el fundamento de la iglesia. Su significado para la misma, que en fuerza del dato es iglesia apostólica, es extraordinario. Por eso, decir de una confesión de fe que ha sido formulada por los apóstoles es concederle la máxima calificación. Si a eso se añade una exposición competente del tema, como sucede en el caso presente, el valor sube de tono.— B. DOMÍNGUEZ.

SECRETARIADO PARA LOS NO CREYENTES, *Fe y ateísmo en el mundo* (=Minor 72), BAC., Madrid 1990, 10,5 x 17,5, 286 p.

La presente obra, preparada por el Secretariado para los no Creyentes, supone el fruto de esfuerzos aunados y de la investigación de grupos y comisiones que conlleva el análisis mundial de la cuestión de la increencia religiosa, el ateísmo.

No sólo analiza de por sí un vasto panorama de la situación actual del ateísmo, de la no creencia y de la indiferencia religiosa en el mundo de los años 80, sino que supone un recorrido geográfico mundial por los distintos países que precisan al lector tanto el *marco religioso como el político, sociológico, cultural y económico* que se hallan inmersos y relacionados de forma interdependiente con el primero.

A grandes rasgos centro la atención del lector sobre puntos estructurales que están presentes a lo largo de estas páginas: la crisis económica, la falta de perspectivas sociales, la mentalidad permisiva en el ámbito moral por una parte, y por otra, la crisis interna de la Iglesia al final de los años 60 y comienzos de los 70, suscitaron una actitud sombría de resignación y de cansancio en las sociedades capitalistas.

En las de carácter socialista, de un ateísmo triunfalista que engendró el optimismo revolucionario, de la euforia tecnológica con ilusiones de un humanismo terreno se pasó a un ateísmo pesimista y desencantado.

En Europa y en América la no creencia práctica se debió al influjo marcado de un economismo creciente, la seducción de los bienes materiales como el sexo, la riqueza, el culto al cuerpo, la salud, la conservación de la vida biológica; así como la influencia de las grandes corrientes de pensamiento del siglo XX: marxismo, psicoanálisis, filosofía analítica, etc.

Se constata una pérdida de la dimensión escatológica y la influencia de los mass media que presentan una visión materialista y secularizada de la realidad así como de la religión como hecho histórico y artículo de museo.

Por otro lado todo esto va acompañado con el despertar de una conciencia religiosa que exige un coloquio y un diálogo práctico e interdisciplinar.

Todo esto lleva a concluir la obra partiendo de la base de que el encuentro con el ateísmo y la increencia religiosa requiere la existencia de creyentes con convicciones vigorosas y con una formación y experiencia cristiana seria.— C. GONZÁLEZ.

QUACQUARELLI, A. (a cura di), *Complementi interdisciplinari di Patrologia*, Città Nuova, Roma 1989, 15,5x24, 912 p.

La Patrología es un campo de estudio de vastas dimensiones, con numerosas parcelas en su interior. Pero no todas esas parcelas han recibido la misma atención por parte de los estudiosos y divulgadores. Mientras unas han sido objeto de un cultivo intenso, otras han quedado como en barbecho, cuando no en peor situación aun. Los manuales de patrología reflejan asimismo idénticas preferencias. Ciertos temas se repiten insistentemente, otros apenas se tocan, ante otros se pasa de largo. De aquí la necesidad sentida de abrir nuevos horizontes y de aquí, como resultado, esta obra, de colaboración bajo la dirección del Prof. A. Quacquarelli, que ya en el título indica su función de complemento. Complemento que ronda las mil páginas, lo que explica, en parte, muchas exclusiones de los manuales tradicionales.

El simple elenco de las distintas colaboraciones es elocuente y da razón de lo que acabamos de decir. Hélo aquí con sus respectivos autores: Tendencias actuales en los estudios patrísticos (A. di Berardino). El gnosticismo (E. Lupieri). Palabra e imagen en la teología comuninataria de los Padres (A. Quacquarelli). Las ciencias y la patrística (P. Pizzamiglio). Los apócrifos y los Padres (F. Gori). Direcciones de la exégesis bíblica de los Padres (M. Marin). Patrística y epigrafía (D. Mazzoleni). Literatura patrística e iconografía paleocristiana (F. Bisconti). Los padres y la defensa de los iconos (V. Fazzo). La patrología copta (T. Orlandi). Rasgos de patrología siríaca (P. Bettiolo). Liturgia patrística oriental (M. Arranz-S. Parenti). La patrística en la literatura armenia (siglos V-X) (S. J. Voicu). Mariología patrística (E. Peretto). Los Padres en la edad media (R. Grégoire). Edición y lectura de los Padres: desde la cultura humanística hasta el modernismo (P. Stella).

Los tres índices con que se cierra la obra (escuritístico, onomástico y de cosas más notables) facilitan el manejo de esta obra por la que muchos se alegrarán.— P. DE LUIS.

OLIVAR, A., *La predicación cristiana antigua*, Herder, Barcelona 1991, 14 x 21,5, 997 p.

La importancia que concedió la Iglesia antigua a la predicación y el ejercicio continuo de la misma por parte de los pastores dan razón sobrada de las prácticamente mil páginas de la presente obra. El estudio se extiende, cronológicamente, desde los tiempos apostólicos hasta el siglo VII; geográficamente no conoce otros límites que los que imponen las fuentes cristianas. Consta de dos partes equilibradas en su extensión, una histórica, otra sistemática. La primera, la histórica, se ocupa de todos los autores, -los protagonistas, como reza el subtítulo-, que aportan algo sobre el tema objeto de estudio. Además de la oportuna información biográfica, ofrece su aportación material, "formal" y también, aunque sin extenderse mucho, de contenidos a la predicación cristiana. El número de autores, con nombre propio o anónimos, que desfilan supera los ciento setenta. Un trato especial está reservado a san Juan Crisóstomo y a san Agustín.

La segunda parte se ocupa de aspectos particulares de la predicación antigua, entre ellos la terminología, el encuadre litúrgico, la deontología, la preparación e improvisación y las circunstancias de lugar, tiempo y auditorio, así como la trasmisión del legado homilético.

El campo de estudio es tan amplio que, de hacerlo con mayor detenimiento, las mil páginas resultarían excesivamente pocas. Por eso el autor se adelanta a indicar aspectos que el lector podría esperar ver tratados con más profundidad: la novedad que representa la predicación cristiana, el objeto de la misma, sus vinculaciones con la retórica profana, etc. Nosotros hemos echado de menos en la parte sistemática el soporte teórico de toda la actividad de predicación, un esbozo al menos de la teología de la predicación, sin que sea óbice a ello el no pretender hacer un tratado de teología. De todos modos, el lector tiene ante sí un cua-

dro imponente de lo que fue la predicación en la iglesia antigua. Lo que fue en sí misma y lo que fue en la vida y en la mente de quienes la ejercieron.

Dijimos antes que a san Agustín, junto con S. Juan Crisóstomo, le reserva un trato especial. En la primera parte son los que más páginas ocupan (62 Agustín, 30 Juan Crisóstomo); en la segunda, son ellos los que, sin comparación, aportan la mayor cantidad de información. Los juicios sumamente positivos sobre el obispo de Hipona son constantes. De ellos traemos aquí uno, ya en la conclusión de la obra: “Si Juan, con su griego de pureza ática supera a Agustín en la perfección de la dicción y del discurso, creo que el Hiponense supera al Crisóstomo por su talento. Si no fuera por la inteligencia, la erudición y la piedad excepcionales de Orígenes, no dudaría yo en llamar a Agustín el mayor de los predicadores antiguos; acaso lo sea de toda la historia” (p.970; cf. también p.355.390.478.606.699.700.935). Tanto valor asigna a la predicación de ambos padres que llega a afirmar: “Si tan sólo conociéramos la historia de la predicación antigua a través de dos testimonios, Agustín y Juan Crisóstomo, ya podríamos tener una idea muy completa de lo que fue esa actividad pastoral” (p.970). La afirmación habría que matizarla refiriéndola a la predicación de élite, que obviamente no fue toda la predicación cristiana. El mismo material homilético, selectivo sin duda, que nos ha llegado, prueba que no todo era harina de buena calidad.

Entre las características de la predicación de Agustín, nos ha sorprendido que el autor haga hincapié en su buen humor (p.333.338.970). A decir verdad nos cuesta asentir a ello, sobre todo cuando afirma que “este público, el de Agustín, nos lo podemos imaginar riéndose a carcajadas” (p.333). Lo que quita verdad a la otra afirmación de que su predicación no tiene los tintes tan negros que afloran a menudo en su par de Oriente, san Juan Crisóstomo.

No cabe duda de que a obras de carácter general no se puede exigir la minuciosidad del tratado monográfico. En el estudio hemos encontrado abundantes imprecisiones. Seleccionamos algunas de ellas. Sería difícil probar que Agustín se convirtió en obispo ordinario de Hipona en el 395, año de su consagración episcopal (p.539). La cronología agustiniana con que trabaja está en más de un caso desfasada. Así mantiene como predicados en el año 416 los *Tractatus in Ioannis epistulam* (p.357.660.706); o coloca en el 414-416 (p.933) o en el 416-417 (p.355) los *Tractatus in Ioannis evangelium* en su conjunto, tesis hoy superada por las investigaciones de A.M. La Bonnardière (*Recherches de chronologie augustiniennne*, París 1965) y M.F. Berrouard (*Bibliothèque Augustinienne* 71, pp.29-36). Dígase lo mismo del *De Trinitate* cuya composición hace terminar en el 415 (p.343.356).

No creemos que Agustín asintiera a la afirmación del autor de que el pecado mayor que menciona en el libro II de las Confesiones sea el robo de las peras (p.334). O a la otra que considera a Agustín fuera de la fe cristiana cuando escuchaba a Ambrosio (p.336.773), y que el cristianismo fuese “una ideología a la que comenzaba a sentirse inclinado” (p.336). El autor parece considerar a Agustín como un “pagano” y que su conversión fue una conversión cristiana. Dudamos también que compartiese la afirmación de que él nunca fue monje (p.337).

Sin duda un error puramente material, confunde unas herejías con otras. Una vez viste al maniqueísmo con el traje del donatismo. Es el caso cuando dice que en su impugnación del dualismo maniqueo “Agustín insistirá en la importancia que tiene admitir que el bien y el mal (los buenos y los malos) coexisten en una misma Iglesia, la única Iglesia Santa de Dios” (p.340), o “ni por cualquier concepto de tipo maniqueo, que divide entre puros e impuros, como si la Iglesia fuese sólo de estos últimos” (p.341). Otra vez intercambia la vestimenta de donatistas y pelagianos. Son palabras textuales: “El donatismo que convirtió al Santo obispo de Hipona en el doctor *gratiae*; el pelagianismo que impulsó a Agustín a enseñar no solamente la objetividad y la eficacia de la gracia en sí misma, sino su absoluta necesidad” (p.383).

Tampoco se puede en una obra de carácter general recoger todo el material cuando es abundante y es repetitivo. Pero a veces ciertos datos son significativos porque aportan o bien

rasgos característicos de un autor, o bien novedades. Enunciamos algunos que no hemos encontrado y que, a nuestro parecer, hubiesen aportado riqueza a la documentación. Si hay un término que refleja la conciencia deontológica de Agustín es la palabra "sarcina". Es cierto que no se refiere exclusivamente a la predicación, pero también a la predicación (s.339,1). Agustín, además de la Biblia, podía tener en sus manos otros libros, como las actas de un concilio donatista (Enarr. in ps. 36,2,20). Complemento al apéndice al capítulo sobre la preparación e improvisación (p.634ss). En cuanto a las ovaciones quizá no haya otro texto más significativo en la obra agustiniana como la epist. 213, que consiste en el acta eclesiástica del nombramiento de sucesor de Agustín y que recoge el discurso pronunciado por el Santo en el momento con las numerosas aclamaciones de los oyentes. Entre las causas de interrupción de un sermón hallamos en Agustín también el producirse de un milagro (s. 323).

La obra surge en su mayor parte de la fusión de artículos publicados con anterioridad en distintas revistas. El hecho se percibe en el distinto modo de designar a un mismo personaje. Así encontramos tanto Fausto de Regium (p.393.563.841) como de Reii (p.453.455.462.653.738). O en la no coordinación de datos, por ejemplo, los referidos a León Magno de quien afirma en un texto que "no predicaba, por lo que consta, en los domingos ordinarios" (=que no eran solemnidad) (p.650) y en otro que sí predicaba: "en algunos sermones predicados en domingo" (p.676).

Estos detalles en ningún modo restan importancia a una obra que nos ofrece una panorámica lo suficientemente completa de esta actividad tan importante en la vida de la Iglesia antigua que hoy quiere pretende recuperar.— P. DE LUIS.

AGUSTIN, San, *Obras Completas. XXXIII. Escritos antidonatistas (2°): Réplica a las cartas de Petiliano. El único bautismo. Mensaje a los donatistas después de la Conferencia. Sermón a los fieles de la Iglesia de Cesarea.* Traducción de Santos Santamarta e introducciones y notas de Pedro Langa. Biblioteca de Autores Cristianos 507, Madrid 1990, 13x20, 710 p.

La polémica antidonatista llevada a cabo por san Agustín significó un notable progreso en varios campos de la teología cristiana. La producción antidonatista del Obispo de Hipona, que nos ha llegado en su gran parte, es un tesoro tanto para el historiador de la Iglesia antigua como para el teólogo. Tesoro que nos llega por entregas. Aparecido en 1988 el primer volumen de esta serie de la colección (BAC 498), disponemos ahora del segundo.

Como el anterior, caracteriza al volumen la abundancia de información, que hay que agradecer a la meticulosidad y afán de ser completo de Pedro Langa, autor de las introducciones y de las notas. Aquellas permiten un cómodo acceso a la obra y facilitan su comprensión. Primeramente nos informa al detalle, haciendo uso copioso de la bibliografía existente al respecto y considerando las diversas posibilidades, sobre el entorno de la obra: circunstancias de lugar y tiempo en que surgió, personajes que intervienen (en p. 7, lin.5, sin duda por descuido, pone Fortunio en vez de Fortunato); en un segundo momento se acerca directamente a la obra, ofreciendo una síntesis de los temas tratados o argumentos aducidos y una valoración de los distintos aspectos. Hay que resaltar asimismo la riqueza de las notas. Riqueza en doble sentido: por su cantidad, tanto las que van a pie de página, como las complementarias al final del volumen, y por la abundancia de información que aportan. Por de pronto ayudan a la intelección inmediata del texto en cuestión, u ofrecen las distintas posibilidades de interpretación, según los diversos autores. Al mismo tiempo, cada texto concreto u obra particular queda perfectamente encuadrada en el conjunto de la polémica antidonatista o de la producción agustiniana al respecto, como es en realidad. El autor domina la bibliografía al respecto, y la pone a disposición del lector en sus pequeñas unidades incluso, a veces hasta parecer excesivo.

Como es norma en los volúmenes de la colección, no faltan los índices bíblico y de materias. P. DE LUIS.

GUTIERREZ, G., *Teología de la liberación. Perspectivas* (=Verdad e Imagen 120), Sígueme, Salamanca 1990, 13 x 21, 352 p.

La nueva forma de reflexión teológica que de unos años a esta parte ha entrado en la teología católica bajo el epígrafe de "teología de la liberación" va adquiriendo carácter de ciudadanía en la personalidad de Gustavo Gutiérrez, como exponente número uno en su obra *Teología de la Liberación*, cuya décima cuarta edición se presenta en este volumen de Ediciones Sígueme. El mismo autor en la nota que ofrece a esta nueva edición insiste en cómo la reflexión teológica también está sujeta a los condicionamientos históricos y todo ello entra a formar parte del giro teológico hacia adelante que nos ofrece en su nueva edición. Los Documentos de la Congregación para la Fe, *Libertatis nuntius* y *Libertatis Conscientia*, junto con otras cartas del Papa Juan Pablo II, también han tenido su influencia en el pensar ciertos aspectos de la teología de la liberación desde perspectivas nuevas o al menos renovadas. Saludamos esta nueva edición de la obra de Gutiérrez y auguramos tanto éxito como en las pasadas ediciones. Al menos que sigan haciendo huella en las mentes de los teólogos, especialmente a la hora de ver las implicaciones sociales de la reflexión en torno a la Palabra de Dios y las consecuencias para los países donde las clases sociales todavía son una realidad excesivamente presente y también donde los cristianos se den cuenta que ellos tienen una misión insustituible en su labor evangelizadora en la línea de la liberación.— C. MORAN

GUTIERREZ, G., *La verdad os hará libres* (=Pedal 209), Sígueme, Salamanca 1990, 12 x 18, 220 p.

Con este título tan sugerente recopila en este volumen el profesor Gustavo Gutiérrez en primer lugar la presentación de la defensa de su tesis doctoral en teología, en la Facultad de Teología de Lyon, con preguntas y respuestas sumamente significativas, donde los profesores que forman parte del tribunal se dirigen al doctorando y éste responde a todas sus inquietudes. Posteriormente añade otras reflexiones sobre la relación entre la teología y las ciencias sociales, concluyendo con un texto, el más extenso, en torno al título de la misma obra "La verdad os hará libres", mostrando una vez más variantes de un mismo tema, pero siempre desde perspectivas nuevas, prevaleciendo un equilibrio nada común en la presentación del tema teológico en torno a la liberación, donde realmente sea fruto de la presencia de la Verdad en la historia de los hombres. Tenemos que insistir una vez más, que en esta obra el teólogo Gutiérrez se muestra un auténtico maestro del proyecto teológico del cual se le puede considerar su creador y fundador. Esperamos que estas reflexiones ayuden a todos aquellos que de una forma u otra estamos implicados en el quehacer teológico y también colabore su reflexión teológica en situaciones históricas nuevas a hacer más relevante esa Palabra de Dios para el hombre de nuestro tiempo. Felicitamos a Ediciones Sígueme por su preocupación en hacer presente la obra de Gutiérrez al público español en ediciones tan esmeradas.— C. MORAN

SILVA, S.-SELADOC (ed.), *Panorama de la Teología Latinoamericana. VIII: La mujer* (=Materiales 26), Sígueme, Salamanca 1990, 13,5 x 24, 362 p.

El tema de la mujer es uno de los grandes temas de nuestro tiempo. Su evolución, que ha alcanzado ya cotas muy elevadas, resulta imprevisible. Y es que las corrientes que lo pro-

mueven no son ni mucho menos armónicas. Incluso hasta se da un feminismo que, so pretexto de luchar por los derechos de la mujer, ofrecen puntos de reflexión que lo único que hacen es desvirtuar la condición femenina. Con esta matización por delante, hay que reconocer que el movimiento feminista es una realidad a aplaudir. La teología no podía quedar al margen. Y menos la teología cristiana. El libro, que presentamos, es un estudio de la mujer desde la teología cristiana. Tiene su campo de cultivo en esa región del mundo llamada Latinoamérica. Un lugar, por tanto, en donde las condiciones culturales y sociales hacen del tema un camino lleno de peripecias y cargado de aventuras. Es un libro amplio y complejo, como se deduce de la lectura del mismo. "El material seleccionado, se nos dice, está dividido en cinco secciones. la primera es 'Crónica', que trae tres ejemplos de lo que debería considerar una historia de la mujer en América Latina... La sección segunda, 'Situación', recoge artículos que describen lo que ocurre con la mujer en distintas condiciones sociales y de diferentes países.

La sección que sigue se llama 'Servicio', porque se trata de lo que puede hacer la mujer desde diversos lugares de la iglesia...

La quinta sección, recoge tres artículos sobre María, en su relación con el pueblo y con la iglesia". Indiscutiblemente un libro cargado de interés.— B. DOMÍNGUEZ.

PIERIS, A., *El rostro asiático de Cristo*. Notas para una teología asiática de la liberación (=Verdad e Imagen 119), Sígueme, Salamanca 1991, 13'50 x 21, 219 p.

Nunca como en nuestro tiempo el tema de la inculturación de la fe en las diversas culturas y religiones ha estado presente en la preocupación teológica. El autor de la obra que hoy presentamos al público de lengua española está encuadrado en la categoría teológica de quienes se preocupan de reflexionar en torno al diálogo interreligioso. Por su formación teológica y su ideosincrasia asiática nos da garantía de que sus estudios en torno al tema ofrecen plena confianza. La obra es una recopilación de diversos artículos en torno a la temática indicada. Estudia también la posibilidad de hablar de una teología de la liberación para Asia insistiendo en que habría que cambiar ciertos contenidos y métodos teológicos, siguiendo las distintas situaciones en las que se coloca una teología y otra. De todas formas tenemos que afirmar que el autor siente preocupación muy seria por presentar para Asia, en sus múltiples facetas de ofrecer su cultura y sus religiones en un diálogo sincero con el cristianismo. Es consciente también que muchas de las fórmulas teológicas del pasado para este Continente han sido ineficaces por inadaptadas. De aquí que opte por una construcción nueva de la reflexión sobre la fe desde esa situación. Obra que nos puede ayudar muy seriamente en la presentación de la fe cristiana en esta situación del Continente Asiático.— C. MORAN

MADONIA, N., *Ermeneutica e cristologia in W. Kasper* (=Theología 2), Augustinus, Palermo 1990, 16,5 x 23,5, 312 p.

W. Kasper es uno de los teólogos católicos más destacados del momento presente, por lo que su pensamiento es un punto de referencia obligado.

La obra que nos ocupa —en palabras del propio autor—, es un ensayo de hermenéutica teológica aplicada al estudio del pensamiento del conocido profesor de Tubinga, para individuar las raíces, las líneas básicas y las peculiaridades de su teología en general y de su cristología en particular.

La obra se desarrolla en siete densos capítulos. Los dos primeros examinan las raíces culturales filosófico-teológicas del pensamiento de W. Kasper que se remontan a Schellings y a la escuela teológica de Tubinga.

Los capítulos tercero y cuarto buscan las líneas hermenéuticas de la cristología de Kasper, que constituyen la verdadera clave de lectura de la tesis. Los dos siguientes capítulos son una presentación de la cristología de Kasper bajo el doble aspecto de "historia de Jesús de Nazaret" y a la vez "misterio de Jesús el Cristo". Se concluye con una valoración crítica.

La obra es una brillante tesis doctoral realizada en la Universidad Gregoriana de Roma, bajo la dirección del Prof. Jacques Dupuis S.J. En la presentación el mismo Kasper considera este trabajo como una "laudable contribución científica, idónea a fecundar sucesivas discusiones sobre el tema de la hermenéutica y la cristología".— B. SIERRA DE LA CALLE.

AUER, J., *Jesucristo Salvador del mundo. María en el plan salvífico de Dios*. VI/2 (=Curso de Teología Dogmática), Herder, Barcelona 1990, 14,1 x 21,6, 604 p.

El curso de Teología dogmática que se comenzó a publicar bajo la dirección de los profesores J. Auer y J. Ratzinger es ya bien conocido en los ambientes teológicos tanto por los profesores como por los alumnos.

Por diversas razones el peso de esta magna obra ha recaído sobre J. Auer, a quien se debe también el presente volumen.

El trabajo sobre la doctrina de la redención continúa las reflexiones del volumen precedente dedicado a la persona y al ser de Jesús, y refrenda de nuevo sus afirmaciones.

La obra de Jesucristo como Redentor y Salvador del mundo es estudiada a partir de los fundamentos que se encuentran en la Sagrada Escritura y en la Tradición. Se pone de manifiesto de forma muy especial cómo toda la obra redentora de Cristo confluye en su "ser mediador".

La perspectiva trinitaria de la investigación sirve a dar nuevas luces sobre la difícil temática.

En este volumen, además, se estudia la doctrina de la Iglesia acerca de "María Madre de Cristo, en el plan salvífico de Dios", como Madre de Dios, como Virgen e Inmaculada, como Asunta al cielo, así como su asociación a la obra redentora de Cristo y su papel en el culto.

Como el resto de la colección obra guía tanto para profesores de teología como para los alumnos.— B. SIERRA DE LA CALLE.

FIORES, S. de, *María en la teología contemporánea* (=Verdad e Imagen 116), Sígueme, Salamanca 1991, 13,5 x 21, 603 p.

El autor tiene en su haber numerosas publicaciones sobre mariología lo que le acredita como una autoridad en la materia. Profesor de teología en la Universidad Gregoriana y en la Facultad Marianum, ambos en Roma, se ha dado a conocer en lengua española por medio del "Nuevo Diccionario de Mariología (1985), aunque en español en 1988), del que es coeditor, junto con el recientemente fallecido profesor P. Salvatore Meo, OSM.

El presente volumen propone un tema ya estudiado por el autor en 1978, aunque el presente trabajo es casi el doble que el anterior. La intención del autor en este ensayo es la de "desmenuzar algunas corrientes, de analizar de primera mano las obras principales, de captar el diagrama mariológico e interpretar sus fases en el arco de tiempo que va desde 1900 al 1989.

Partiendo de la mariología de los manuales se pasa a ver el impacto que tuvieron sobre la mariología los movimientos bíblico, patrístico, litúrgico etc. El Vaticano II es a la vez punto de convergencia de viejas corrientes y principio innovador que llevará a la mariología

por nuevos caminos en relación con la cristología y la eclesiología, con el culto y el diálogo ecuménico, con la pneumatología y la piedad popular.

Se tiene también en cuenta la relación de María con la cultura de nuestro tiempo, el nuevo pensamiento europeo, la teología latinoamericana y el feminismo.

A la luz de todo ello se intenta realizar una "revisión" de los dogmas marianos: virginidad de María, Inmaculada Concepción, Theotokos, Asunción.

Al final se hace una síntesis y relectura del Nuevo Diccionario de Mariología y de los últimos documentos pontificios sobre el tema.

Esta obra es una auténtica "suma" sobre el argumento y un libro imprescindible para conocer de modo global la mariología de nuestro siglo. En medio del laberinto teológico de opiniones sobre el tema el autor es una experimentado guía y maestro.— B. SIERRA DE LA CALLE.

HERRAN HERRAN, L., M^a, *La Mariología del Beato Alonso de Orozco*, Estudio Teológico de San Ildefonso, Seminario, Toledo 1990, 16 x 23,5, 216 p.

Como se explica en la presentación, se trata de una tesis doctoral elaborada en la Universidad de Comillas por un sacerdote secular aconsejado por el profesor de Sagrada Escritura, P. Sandalio Diego, hermano del poeta Gerardo Diego por el año de 1942. Se publica en un momento oportuno y es una de las mejores aportaciones para la celebración del IV Centenario de la muerte del Beato Alonso de Orozco. El mismo autor había publicado anteriormente el *Tratado de las siete palabras que María Santísima habló*, NEBLI, Clásicos de espiritualidad, Rialp (Madrid 1966) 264 p. En la presentación de esta obra, una de las mejores del Beato Alonso de Orozco, da a conocer su doctrina y publicaciones, algo que desarrolla más ampliamente en el libro que se recensa. Escrito con cariño y devoción, al mismo tiempo que con claridad y sencillez, imita al Beato Alonso de Orozco, que, como afirma el P. Nazario Pérez, tenía el don de tratar los temas y misterios de la mariología, como el de la Inmaculada Concepción con "relámpagos de luz poética y aún suaves esplendores...", que son fáciles de encontrar entre las arideces de una demostración teológica". Por algo la Academia de la Lengua le ha incorporado al "Catálogo de Autoridades". Se hace un buen compendio de la doctrina mariológica del Beato Alonso de Orozco, que recapitula magistralmente al final. Ha llegado a conocer a fondo su doctrina al precisar incluso algunas fuentes e influencia de *Regalis institutio* y el *Príncipe cristiano*, que son las mejores obras del Beato Alonso de Orozco, ya que había estudiado Cánones y Leyes en la Universidad de Salamanca. Procura darnos sus posibles profesores en Artes y Teología, cuando se formó propiamente en Derecho. El eje polarizador de sus obras es la Santísima Virgen que le da la orden de escribirlas. Este libro sirve de estímulo y guía a los estudios que se están haciendo con ocasión del IV Centenario de su muerte, como sirvió de modelo a finales del siglo pasado, con motivo de su beatificación, al movimiento cultural y renovador promovido por los PP. Tomás Cámara y Manuel Díez González entre los agustinos. Hay que agradecerle al buen amigo, D. Laurentino M^a Herrán su valiosa aportación.— F. CAMPO.

BOROBIO, D. (ed.), *La celebración en la Iglesia. III. Ritmos y tiempos de la celebración* (=Lux Mundi 59), Sígueme, Salamanca 1990, 13 x 20,5, 604 p.

Este estudio, dirigido por Dionisio Borobio y arropado por distinguidos teólogos y liturgistas, está dedicado a uno de los temas más vivos y significativos de la fe cristiana: la liturgia. "La liturgia, dice el Concilio Vaticano II, es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza. Pues los trabajos apostólicos

se ordenan a que, una vez hechos hijos de Dios por la fe y el bautismo, todos se reúnan, alaben a Dios en medio de la iglesia, participen en el sacrificio y coman la cena del Señor" (SC 10a). A su vez Borobio habla del tema con estas elogiosas palabras: "la liturgia es la realidad más viva y la expresión más elocuente de la vida de la iglesia. Por la liturgia la iglesia dice su identidad reconocida, su mismidad renovada. En la liturgia la iglesia hace experiencia de su ser y de su existir. La liturgia es la misma iglesia en su relación simbólica más densa con Dios y con su totalidad" (Prólogo 9). Uno y otro texto manifiestan que el tema de la liturgia es algo trascendental para la vida cristiana. Y esto es lo que da valor al libro que estamos presentando. Valor que adquiere aún mayor relieve, si se tiene en cuenta el número y la calidad de los autores que intervienen en su composición. Su lectura ayudará sin lugar a dudas a conocer mejor y a valorar más la liturgia, fuente de donde mana toda la fuerza de la vida de la iglesia.— B. DOMÍNGUEZ.

KAPELLARI, E., *Signos sagrados*, Herder, Barcelona 1990, 142 p.

Liturgia sí, liturgismo no. En la liturgia celebramos el misterio de Cristo; algo que sobrepasa nuestro entendimiento, pero que, de alguna manera lo sentimos, lo aceptamos en libertad, lo vivimos y así lo celebramos. Es la gratuidad y el puro don de ese misterio que es la redención de Cristo como trayectoria de vida entregada a los hombres, que conduce a una muerte revocada por Dios en Resurrección. Una experiencia de fe en Dios. Eso es lo que celebramos mediante signos acompañados por palabras. Este libro nos puede ayudar a recuperar el sentido del gesto y del símbolo, nacido, en sencillez, de una profana utilidad y puesto al servicio de Dios, pasando, así, de ser puro don natural a carisma eclesial. Es una invitación que nos hace el autor a una mejor comprensión de ese misterio de Cristo expresado y celebrado en un talante humano, y por humano que es, abierto a lo misterioso favoreciendo el diálogo amoroso entre Dios y los hombres, pero no confundiendo con el simple rito mágico.— E. ESPINO.

EICHER, P. (ed.) *Der Klerikerstreit. Die Auseinandersetzung um Eugen Drewermann*, Kösel, München 1990, 13 x 21, 370 p.

La obra de Drewermann *Kleriker, Psychogramm eines Ideals* que tanto escándalo hizo surgir en ciertos ambientes clericales y no clericales, se presenta a debate en el estudio que bajo la dirección del Doctor Eicher se lleva a cabo en esta recopilación de trabajos realizada en colaboración. Se divide en varios sectores el estudio: En una primera parte se analiza la realidad misma de la contestación; en la segunda se analiza bajo la dirección de terapeutas, estudiando todo el tema desde perspectivas y experiencias diferentes; pasando a un tercer apartado donde se ven las necesidades psíquicas a las que tiene que responder la acción pastoral. En un cuarto apartado se estudia el proceso llevado adelante con las autoridades, para concluir con un juicio personal del mismo Drewermann. Dentro de lo que pueda haber de problemático en el trabajo realizado por el autor en litigio, sin duda los análisis que realiza, tienen una orientación fundamental: Basándose en el ámbito científico, indicar si responde o no a las exigencias del Evangelio. Los autores que colaboran en este trabajo, todos ellos analizan de una forma u otra el tema y sin entrar a dar soluciones definitivas, se preocupan de buscar alguna salida a la situación, conscientes de que nos movemos en un mundo, donde admitido lo científico, no obstante no todo puede reducirse a este ámbito del saber. Una obra que dada la calidad de sus colaboradores y la problemática de que tratan, intentan abrir nuevas perspectivas en el estudio y praxis de la realidad de celibato en la Iglesia Católica. — C. MORAN

Moral-Derecho

TOMÁS DE AQUINO, Sto., *Suma de Teología, III. Parte II-II (a)* (=Maior 36), edición dirigida por los Regentes de Estudios de las Provincias Dominicanos en España, BAC, Madrid 1990, 15 x 24, 612 p.

Esta nueva edición de la Suma Teológica encuentra su justificación en la finalidad que se han propuesto sus preparadores. Su objetivo es hacer asequible y fructuosa la lectura de Sto. Tomás.

De ahí que concedan gran importancia a la introducción en la que se precisan las características las fuentes y la estructura de cada volumen, lo mismo que a las introducciones que preceden cada tratado.

Es conocido el contenido de este II-II, dedicado al estudio de las virtudes, tanto teológicas como cardinales, y de los diversos estados de la vida.

Son de gran ayuda la "sinopsis de la parte II-II", la reseña de las "fuentes usadas por Sto. Tomás en la II-II y sus referencias bibliográficas", así como la bibliografía actualizada que se cita en los lugares adecuados.— A. HERRERO.

MARTÍNEZ, F., *Caminos de liberación y de vida. La moral cristiana entre la pureza y el don* (=Cristianismo y Sociedad 21), Desclée de Brouwer, Bilbao 1990, 13'2 x 21, 146 p.

El cristianismo no se reduce a una moral cristiana, pero la implica, si es que no quiere quedarse en una fe ilusoria o en una moral no cristiana. La moral cristiana está en crisis, y no por los pecados o la violación de preceptos —que eso se da siempre—, sino porque el mismo sistema moral ha falsificado la experiencia cristiana original: la *Buena Noticia* se ha convertido en *mala noticia* al prevalecer el sistema *sacerdotal* —de pureza, exterior, automatismo del objeto al sujeto que le capacita o imposibilita para el culto— sobre el sistema *profético* —del don, gratuito, del corazón al exterior, atento a todo lo que acrecienta las relaciones de comunión con Yahvé y con los miembros de la comunidad.

Toda la obra gira en torno a la contraposición entre estos dos sistemas, ambos con contenidos comunes y también con profundas diferencias. La moral de nuestro pueblo es deudora del sistema sacerdotal; de ahí su carácter moralizante, voluntarista, culpabilizante, el que sea pesada y negativa, legalista y heterónoma, donde la conciencia personal ni pincha ni corta, oprimida por el temor al castigo o afanada por el premio y los méritos. Esta perspectiva está muy alejada de la vivencia gratuita y alegre del don, propia de los profetas, de Jesús y de la primitiva comunidad, donde el anuncio del Reino se vive en la gratuidad del Padre misericordioso que ama y perdona sin condiciones, donde el hombre se siente hijo, amado y llamado en su libertad responsable, y donde la caridad es el criterio supremo. La disociación entre dogma y moral provocó esa separación catastrófica entre Evangelio y praxis cristiana, acentuando las obras de la ley y la privatización de la experiencia cristiana, en detrimento de una fe vivida en comunión y justicia solidaria que es voz crítica y autocrítica en nombre de la utopía del Reino y comparte todo para crear fraternidad.—J. V. GONZALEZ OLEA

CHABOT, J.L., *la Doctrina social de la Iglesia* (=Vértice), Rialp, Madrid 1991, 10 x 14, 141 p.

El profesor de Ciencias Sociales de Grenoble nos ofrece una sabrosa y sencilla síntesis del hilo conductor de la Doctrina Social de la Iglesia. Ha sabido prescindir de toda discusión erudita, que conoce en profundidad, para acercarse a todo lector habitual, no versado en

estas materias. Lo hace, sin embargo, salvaguardando la totalidad de los documentos y de las tesis básicas de dicha doctrina. En el texto encontraremos los diversos documentos magisteriales a partir de León XIII, convirtiéndose de una experta guía de la lectura de los mismos. Contribuye a recuperar la confianza y difuminar las dudas y nieblas que después del Concilio Vaticano II cercaban a la llamada Doctrina Social de la Iglesia.

Procura subrayar igualmente el valor de dicha doctrina, tras el fracaso del proyecto ideológico colectivista.

Es de aplaudir este resumen, traducido en el proclamado "Año de la Doctrina social de la Iglesia".— Z. HERRERO.

CAVADI, A., *Con occhi nuovi. Risposti possibili a questioni inevitabili* (=Questo Tempo 1), Augustinus, Palermo 1989, 12 x 17, 177 p.

Ante el abismo que se da entre los «especialistas» y la gente llana, Augusto Cavadi se enfrenta a una serie de problemas actuales llevado por su condición de filósofo y cristiano.

El libro consta de 3 partes. En *¿Un futuro para los jóvenes?* (I) se ve la cosa bastante negra desde lo económico (desempleo) y no digamos desde lo existencial (ausencia de una dirección orientadora), aunque al mismo tiempo es un gran desafío para abrir las puertas a espacios jamás imaginados. Ahí encuentra su pleno sentido el elaborar un proyecto existencial que sepa dar importancia a lo esencial y deje en segundo lugar a los relativos absolutizados. Hay quienes buscan respuesta en los movimientos filosófico-religiosos orientales, pero éstos no deberían ser presentados como alternativa a lo occidental sino como complemento, dado que su contemplación a-racional y a-cósmica tiene sus ventajas y sus riesgos (desencarnada e insolidaria). La escuela (toda la comunidad educativa) debe jugar un papel especial en suscitar el sentido del ser y el gusto por la contemplación, enfrentándose con coraje tanto a las violencias micro-sociológicas como a la indiferencia y a la búsqueda de subterfugios.

En *Ser hombre* (II) recalca la importancia y necesidad de tener una visión del hombre; presenta la visión antropológico-social de Tomás de Aquino, y un planteamiento personal de la sexualidad ante el «sexistencialismo»: encuentro entre personas de igual dignidad, diálogo y lenguaje de comunión encarnado en gestos y palabras significativos. Por último, ofrece las serias y sugestivas aportaciones del documento de las Iglesias Valdense y Metodista italianas sobre *La sexualidad en la Biblia y en el tiempo presente*.

La obra concluye con *Los tiempos del hombre, ocasiones para Dios* (III), reflexiones vivas sobre el Adviento, la Navidad, la Eucaristía y el Matrimonio en la Iglesia.—J. V. GONZALEZ OLEA

LOHFINK, N., *Violencia y pacifismo en el Antiguo Testamento* (=Cristianismo y Sociedad 20), Desclée de Brouwer, Bilbao 1990, 13,5 x 21, 111 p.

El libro está estructurado en dos partes: una primera donde se pasa revista a los estudios del AT sobre la violencia, deteniéndose de modo especial en la teoría del "chivo expiatorio" de R. Girard. Y una segunda donde se examinan los diversos "documentos" del Pentateuco en relación con la violencia.

Pensar que el AT nos presenta un Dios de ira y violento, y el NT un Dios pacífico es erróneo. En el Pentateuco encontramos diferentes posicionamientos sobre las distintas formas en que aparece la violencia: como algo "natural", como tema central y como tema excluido. Pero este estudio se reduce al Pentateuco y sería muy interesante ampliarlo a los profetas.— M.A. CADENAS.

GOSS-MAYR, J.H., *Evangelio y lucha por la paz* (=Pedal 210), Sígueme, Salamanca 1990, 12 x 18, 119 p.

Fruto de las reflexiones y prácticas de estos conocidos pacifistas cristianos ha surgido este librito. Tratan de ahondar en las raíces bíblicas de la no-violencia y de pasearse con los movimientos cristianos a lo largo de la historia. Sigue una aclaración de términos y reacciones contra la injusticia, para proponernos un ejemplo de no-violencia humanista: Praga 1968. Y terminan con un capítulo dedicado a los métodos de acción no-violenta: bella forma de invitar a los cristianos a la transformación de la sociedad hacia una mayor justicia, pero siempre con métodos no-violentos.— M.A. CADENAS.

GARCÍA HOZ, V., *Educación de la sexualidad*, Rialp, Madrid 1991, 13 x 20, 357 p.

En buena hora y con buen gusto ha publicado el autor estas páginas que resumen de manera pedagógica el modo cómo debe ser afrontada la educación de la sexualidad, tema verdaderamente importante y de palpitante actualidad, pero con frecuencia tan mal enfocado dentro y fuera de la familia y de la escuela. Desde una valoración cristiana de la sexualidad, y con la competencia pedagógica que le caracteriza, Víctor García Hoz presenta una clara reflexión sobre el sexo, el amor y la familia que hacen de este breve documento un instrumento muy valioso sobre el tema.

El título mismo de cada uno de los capítulos del documento refleja adecuadamente su contenido: 1. Sentido y contenido del documento; 2. El proceso de maduración sexual; 3. Educación de la sexualidad y familia; 4. Educación de la sexualidad y ética sexual; 5. Inteligencia y voluntad en la educación de la sexualidad; 6. Etapas y objetivos de la educación sexual; 7. Bibliografía.— M. MATEOS.

Filosofía-Sociología

THOMSEN, D., *"Techne" als Metapher und als Begriff der sittlichen Einsicht* (=Praktische Philosophie) Alber, Freiburg, Muenchen 1990, 15 x 22, 341 p.

Hay técnicas para hacer zapatos y hay técnicas para ver a Dios. Lo cual quiere decir que la idea de técnica recubre un espacio enorme de significados y de realidad. El autor estudia el tema de la técnica en Platón y Aristóteles y ve que el campo es inmenso; la técnica de Platón es la verdadera sabiduría, lo demás es mala apariencia. Para Aristóteles la técnica es algo más práctico pero tiene infinitamente que ver con la virtud y la ascesis que se desarrolla siempre en la vida concreta. Todo esto quiere decirnos que el problema de la técnica no es una discusión puramente teórica para dedicarnos a minuciosas disquisiciones lingüísticas sobre los clásicos. Por el contrario, se trata de saber cuál es nuestra situación vital actual al igual que cuando discutimos sobre la naturaleza o la razón lo que nos importa es llegar a clarificar nuestra situación hodierna en el mundo o nuestra razón de ser en él. Sin duda que esta obra nos puede ayudar en esta gran tarea, ardua e ineludible, del hombre y el mundo actual, y esto es muy importante. Además, el libro está técnicamente muy bien hecho y responde al excelente nivel filosófico de esta serie de la editorial Alber.— D. NATAL.

AGUSTIN DE HIPONA, SAN, *Del Maestro* y TOMAS DE AQUINO, SANTO, *Del Maestro. Cuaderno de Filosofía* nº 13. Universidad Iberoamericana. Departamento de Filosofía, México, D.F., 1990, 13,5x21, 115.

El presente librito contiene la versión en español de las dos obritas de idéntico título de los dos grandes maestros cristianos. Una y otra van precedidas de una centrada introducción, obra de José Rubén Sanabria, en el primero, y de Mauricio Beuchot en el segundo, quienes son también los respectivos traductores.— P. DE LUIS.

FERNÁNDEZ, C., *Los filósofos del Renacimiento. Selección de textos* (=Normal 506), BAC, Madrid 1990, 13 x 20, 629 p.

Otro bello volumen nos ofrece la BAC que completa a los otros cinco del P. Clemente Fernández, S.I. en relación con la historia del pensamiento filosófico. En concreto este volumen es de una importancia reconocida para este período de la historia de la Filosofía llamado Renacimiento. Sabido es que, al mismo tiempo que significa una especie de reacción frente a la filosofía medieval, es sobre todo la iniciación de una filosofía moderna que lleva consecuentemente a la filosofía monista del panteísmo alemán con que se cierra este período de la historia de la filosofía. Por otra parte, el Renacimiento filosófico, tal como se desarrolló sobre todo con Campanella, Bruno y Böhme, es el mejor aviso sobre la incapacidad de una filosofía pura para concluir a la existencia de un Dios personal sin el auxilio de la revelación.

Por ser la obra que presentamos una selección de textos, consideramos este volumen de gran utilidad para profesores y alumnos de historia de la filosofía por la facilidad para conocer en sus fuentes el pensamiento de los filósofos.

De veras felicitamos a la BAC por esta publicación.— F. CASADO.

RODRÍGUEZ ARAMAYO, R. (ed.), *Kant. Antología* (=Textos cardinales 14), Península, Barcelona 1991, 13,5 x 19,5, 186 p.

Kant nace en 1724, y ya desde 1747 en que publica su primera obra, apenas pasa algún que otro año sin que, en su larga vida, deje de publicar algún escrito u obra de mayor o menor importancia, hasta el 1733, víspera del año de su muerte, en que publica su *Pedagogía*. A nadie se le oculta la enorme importancia del filósofo de Königsberg tanto por el número de sus publicaciones como por su famoso subjetivismo que termina con una metafísica de la realidad existencial por parte de la Razón pura y que, de alguna manera, resucita en su Crítica de la Razón práctica en el orden moral. Esta antología de textos inéditos de Kant, de Aramayo, intenta complementar de alguna manera a un Kant archiconocido por los historiadores de la filosofía pero que, en cierta ocasión dijo: "Todo lo que digo es verdad, mas no digo toda la verdad". Estos fragmentos de los textos inéditos de la obra kantiana intentan arrojar una luz sobre el desarrollo del pensamiento ético de Kant. Sin duda, toda aportación como ésta, para una clarificación de su pensamiento, no deja de ser muy interesante.— F. CASADO.

LAFUENTE, M^a I., *Ideas, principios y dialéctica. La sistematización racional como proyecto libre en la filosofía de Kant* (=Contextos 8), Universidad de León 1990, 15 x 21, 264 p.

Platón, san Agustín y Kant son tres pensadores que coincidieron en el planteamiento de una teoría del conocimiento en el que la solución, por supuesto muy analógica, tiene que ver con un innatismo del conocimiento. Evidentemente, la gran cuestión de cómo se verifica el

funcionamiento y cuáles son los elementos integrantes, como la experiencia sensible, el entendimiento, la razón, etc., cómo se verifica la unificación de la multiplicidad tanto en la sensibilidad como en el entendimiento, cómo funciona la razón en relación con una metafísica, que no tiene lugar en la realidad extramental y a la que se tiende naturalmente, requieren respuestas que cada uno ha dado a su manera. En el caso de Kant, ideas, principios y dialéctica, relación entre las razones pura y práctica, método y sistema, unidad sintética del conocimiento... éstos y otros temas han llamado la atención de M^a Isabel Lafuente para una investigación cuyo fruto maduro fue la obra *Ideas, principios y dialéctica*. Enhorabuena a M^a Isabel.— F. CASADO.

BAUMANN, P., *J. G. Fichte. Kritische Gesamtdarstellung seiner Philosophie* (=Philosophie), Freiburg/München 1990, 13 x 21, 463 p.

La "cosa en sí" fue la herencia que dejaba Kant a sus discípulos. Encontró inmediatamente sus dificultades en sus seguidores y Fichte llegó a decir que "sin la 'cosa en sí' no se podía entrar en la filosofía de Kant, pero que con la 'cosa en sí' no se podía permanecer en ella"; la crítica e interpretación que de ella hace termina absorbiéndola en la realidad monista total. El subjetivismo yoísta de Fichte no será una simple teoría de la ciencia sino un subjetivismo ético en el que el ser que se hace es el ser que debe hacerse. Es un dinamismo ético como verdad de la realidad y, por lo mismo, sujeto a justificadas críticas. De todos modos, como orden total del mundo, debe servir para corregir una interpretación de la realidad en términos de simple ciencia empírica. Siempre hay que tener en cuenta que el idealismo de Fichte tendió a superar sus propios límites; otra cosa es si se hizo llegando a una ruptura con el idealismo. No las tuvo todas consigo Juan Rochter cuando, ante la reelaboración de la teoría de la ciencia hacia el 1801, le dijo: usted filósofa, al fin de cuentas, fuera de la filosofía". La obra que presentamos intenta una evaluación general de todo el pensamiento del primer gran representante del idealismo alemán.— F. CASADO.

RUBIO CARRACEDO, J., *¿Democracia o representación? Poder y legitimidad en Rousseau* (=El Derecho y la Justicia), Centro de Estudios Constitucionales, Madrid 1990, 15 x 21, 267 p.

El profesor Rubio Carracedo afronta en esta obra el delicado problema de la situación de la democracia actual. A partir del estudio de J. Rousseau nos va adentrando en el momento presente de nuestro cuerpo democrático, siempre en peligro de caer en la representación puramente formal, vacía de realidad, como ya ha ocurrido en nuestro pasado inmediato, y se ha verificado también en las democracias populares actuales. Se trata de una cuestión muy delicada y una tentación permanente. No cabe duda de que la democracia occidental, asume, casi con plena inconsciencia, una serie de corruptelas y comportamientos que paso a paso la van dejando vacía de contenido. Es una experiencia comprobada aún en las democracias más vigorosas y también en la reciente vida política española, que necesita crecer y no desestancializarse. Todo el escrito que presentamos posee una fuerte lógica interna, aunque algunas críticas y propuestas serán consideradas por algunos excesivas y por otros insuficientes. Del mismo modo es posible que tal o cual propuesta pueda ser mejorada o aplicada de diferente manera. Todo esto es propio y aceptable y deseable en una auténtica democracia: la discusión abierta y no dogmática, de propuestas y soluciones. Por otra parte, no creo valga la pena entrar en pequeños problemas sobre las traducciones de textos de Rousseau, como se ha hecho en alguna recensión reciente; primero porque el autor ha trabajado con textos franceses hace muchísimos años, primero con el evolucionismo de Teilhard de Chardin y luego con

Levi-Strauss del que es uno de los mejores especialistas. En segundo lugar, porque, a veces, la traducción literal parece mejor, pero falsea los contextos. Y no se traduce sólo el texto sino tanto y más el contexto aunque sobre la base del texto. En definitiva, creemos que nos encontramos ante una obra muy bien hecha y que era muy necesaria en el momento actual, español e internacional. Es bien conocido el gran olfato intelectual que ha caracterizado siempre al profesor Rubio Carracedo. Y pensamos que también en esta ocasión ha acertado plenamente en las claves del tema y en el momento y la situación. Luego será cuestión de valorar, entre todos, en buena democracia los tiempos, las aplicaciones y los modos. Por ejemplo, es evidente los peligros de las listas cerradas por el excesivo poder del aparato del partido, a veces no bastante informado, otras con otros problemas, pero las listas abiertas, también tienen problemas, por ejemplo, que la propaganda electoral, de hecho, sería conforme a los recursos del candidato, con lo que volvemos a una de las peores morales de siempre: es mejor el que más tiene. Todo esto habrá que corregirlo en ese proceso democrático que nos propone el autor. Y, en cualquier caso, jamás debemos dejar de lado la democracia, porque siendo el peor de los sistemas posibles, exceptuados todos los demás, no debe impedir el deslizamiento permanente hacia el engaño, la fuerza bruta y la corrupción sin fin.— D. NATAL.

THIEL, D., *Über die Genese philosophischer Texte. Studien zu Jacques Derrida*, Alber, Freiburg/Muenchen 1990, 15 x 22, 435 p.

El autor hace un estudio muy importante sobre las obras de Derrida y la génesis del texto filosófico. Se analizan las teorías actuales sobre el texto filosófico y su metodología; comenzando por el sentido del pensamiento preliterario se llega al significado del logofonocentrismo occidental, tal como lo propone Derrida, junto a su crítica de la metafísica. Se estudia también el significado de texto filosófico en Hobbes, Descartes, Leibniz y Husserl, y se da cuenta de que el pensamiento es algo que encarna lo que oímos y que está más allá del concepto, el juicio y el raciocinio. Así se señala algo que tanto Derrida como el último Wittgenstein, en el positivismo, han subrayado, con frecuencia, que la sabiduría auténtica señala, incluso en las ciencias, hacia lo místico y la religión. Estamos ante una obra que además de ofrecernos la recepción del pensamiento de Derrida en Alemania es todo un tratado del texto literario que llamamos 'filosofía' en el mundo occidental. Estamos también ante una obra bien hecha y ampliamente documentada.— D. NATAL.

WITTGENSTEIN, L.-TOMASINI, A.-BEUCHOT, P., *Homenaje a Wittgenstein* (=Cuaderno de Filosofía 15), Universidad Iberoamericana, Departamento de Filosofía, México 1991, 14 x 22, 96 p.

Wittgenstein sigue estando de moda. Primeramente fue por el cientificismo, ahora es por la apertura de su discurso polivalente. Este Cuaderno 15 del Departamento de Filosofía de la Universidad Iberoamericana de México quiere rendir homenaje al gran genio filosófico del siglo XX. Para ello se publica en castellano, por primera vez el escrito: Algunas observaciones sobre la forma lógica; y se da también un breve resumen de su vida y de su obra. El profesor J. F. A. Sala hace un estudio importante con el título: Una denuncia wittgensteiniana: la lógica encubre el mundo. Fernando Álvarez Ortega escribe sobre la imposibilidad de la metafilosofía. M. Beuchot compara la teoría del significado en el último Wittgenstein y en santo Tomás, y finalmente A. Tomasini nos habla del enfoque wittgensteiniano sobre el len-

guaje y el pensamiento. Una revista corta de páginas pero que resulta muy sugerente.— D. NATAL.

CEREZO GALÁN, P., (ed.), *Ortega y Gasset. Antología* (=Textos cardinales 15), Península, Barcelona 1991, 14 x 20, 376 p.

El profesor Pedro Cerezo Galán, tiene una cumplida tarea universitaria y posee también una importante obra sobre Ortega. Ahora nos ofrece esta antología que tiene, por ello, todas las garantías de haber acertado en la elección de textos que tiene que ser, por fuerza, selección. Así se nos ofrecen temas autobiográficos, temas de España y de Europa, temas sobre cultura, razón y vida, la idea del hombre y su ser social con su antropología y su metafísica, se nos ofrecen textos también sobre la razón histórica, la estética, y la moral de Ortega, para terminar con un amplio repertorio de artículos sobre ideas políticas. Todo ello va precedido de una buena introducción que hace que esta antología pueda suplir, de alguna manera, la lectura del original, aunque sin leer sus propios escritos nunca leemos realmente a un autor. De todas maneras hay que felicitar a la editorial Península por esta colección.— D. NATAL.

JIMÉNEZ S.-MARISCAL, J. D., *Los senderos olvidados de la filosofía. Una aproximación al pensamiento de María Zambrano*, Religión y Cultura, Madrid 1991, 14 x 21, 342 p.

Estamos ante un estudio concreto y profundo sobre la vida y la obra de María Zambrano. Por eso, después de situarnos en la vida de María Zambrano con sus exilios y regresos se describe su vinculación con el entorno de Ortega y se entra muy seriamente en las peculiaridades de su filosofía: la nueva capacidad para crear una nueva experiencia vital de la realidad ante el naufragio rotundo de la razón occidental. Así se acerca la filosofía de María Zambrano a la historia del hombre y a su tragedia viviente en la sociedad actual. También se entra en el mundo poético, en el derecho a soñar y en el feliz haber humano de la trascendencia y el futuro. María Zambrano había roto los géneros literarios y el mundo cerrado de las disciplinas separadas y esquizofrénicas mucho antes de la actual deriva de los continentes y la estrepitosa caída de los muros de la humanidad tan impenetrables aún en el pasado reciente. Así María Zambrano da una nueva vida al hombre, a nuestra sociedad y al mundo trascendente, creando un nuevo futuro. El escrito tiene todo el aparato bibliográfico y crítico que es exigible y deseable a un trabajo bien hecho. También hay alguna errata que conviene corregir, cosa por otra parte normal y no fácil de evitar. En resumen nos encontramos ante un libro que nos hace desear de nuevo el amor a la sabiduría y la sabiduría del amor, nos señala un nuevo futuro para la sociedad y para la religión. Un escrito que nos remite a lo fundamental y sin embargo nos acerca plenamente a los problemas del hombre de hoy y que demuestra un excelente conocimiento de la obra de María Zambrano.— D. NATAL.

ELIAS, N., *Compromiso y distanciamiento. Ensayos de sociología del conocimiento* (= Historia, Ciencia, Sociedad 222). Edición de Michael Schröter. Traducción de José Antonio Alemany, Península, Barcelona 1990, 13 x 19,5, 222 p.

Norbert Elias (1897-1990), formado con Karl Mannheim, emigró a Gran Bretaña en 1933 y fue profesor universitario en distintos centros ingleses. Desarrolló una novedosa teoría evolucionista de la historia desde una perspectiva sociológica.

Los tres ensayos que componen este libro contienen parte de las reflexiones del autor en torno a la temática central de la sociología del conocimiento, i. e., la parte de la sociología que estudia las interdependencias entre determinadas formas de conocer y distintos condicio-

namientos sociales. La reelaboración del primer trabajo, "Compromiso y distanciamiento" data de 1977; el segundo, "Los pescadores en el Maëlstrom", de 1980; y el tercero, titulado "Reflexiones en torno a la gran evolución. Dos fragmentos", de 1979.

El autor, empieza por afirmar que los aspectos y transformaciones psíquicas y sociales del ser humano no son independientes sino diferenciables pero inseparables. El dominio del hombre sobre sí mismo, expresado en su actitud mental y práctica hacia los fenómenos naturales, el dominio sobre su vida en sociedades y el dominio y manejo de las fuerzas humanas no naturales son interdependientes; se desarrollan a un mismo ritmo, en un juego nunca limitado de adelantos y retrocesos. De esta forma establece la "triple unidad de los tres dominios básicos".

Elias emplea el término "compromiso", "comprometido" ("involved") en el sentido de conocimiento objetivo, autónomo, relativamente no condicionado; y el término "distanciamiento", "distanciado" ("detached") como conocimiento parcial o totalmente condicionado. Estos dos "términos remiten a un equilibrio cambiante entre dos tipos de comportamientos e impulsos vitales que (sean cuales sean sus otras funciones) llevan a asumir un mayor compromiso, o un mayor distanciamiento, en las relaciones de una persona con otras, con objetos no humanos y consigo mismo" (p.12). Lo que diferencia el criterio científico de otros científicos —es decir, menos distanciados— es la forma y las proporciones en que se combinan y equilibran las tendencias hacia el distanciamiento y hacia el compromiso. Cuando se dice que los científicos "no hacen valoraciones" o que están "exentos de valores" se debería hacer referencia a que la investigación científica, sobre todo en las ciencias naturales, ha ido abandonando poco a poco ciertos tipos específicos de valoraciones: políticas partidistas, religiosas, étnicas, egocéntricas, etc., para reemplazarlas por otra de distinto signo, el "descubrimiento del orden inherente de conjuntos de acontecimientos". La pregunta típica del pensamiento comprometido, "¿Qué representa eso para mí o para nosotros?", se encuentra subordinada a preguntas como "¿Qué es eso?" o "¿Cómo están relacionados esos fenómenos entre sí?". El nivel de distanciamiento se manifiesta tanto en las herramientas conceptuales y premisas básicas de los científicos, como en sus modos de pensar y proceder.

Mientras que en la relación del hombre con las fuerzas no humanas el grado de distanciamiento objetivo es relativamente elevado, en los datos sociales, en las relaciones interpersonales —objeto de las ciencias sociales— aquél es considerablemente más bajo, ya que los "objetos" son al mismo tiempo "sujetos", y uno se encuentra "con uno mismo". El intento de superación en este campo es difícil, pues prácticamente siempre va "en contra de ideales y creencias emocionalmente satisfactorios y tenidos en muy alta consideración" (p.52).

Creemos encontrarnos ante una postura claramente avalorista como ideal científico, y también bastante determinista, muy discutible. Lo que sí llama poderosamente la atención es el estilo medio filosófico, el radicalismo expositivo y la ausencia total de citas y bibliografía. Aquí su pudiera ser verdad aquello de que la bibliografía nos proporciona la mitad de los libros que debíamos haber leído para entender al autor, y mitad de los que deberemos leer para avanzar en su pensamiento.— F. RUBIO C.

ELIAS, N., *La sociedad de los individuos. Ensayos (=Ideas 14)*. Edición de Michael Schröter. Traducción de José Antonio Alemany, Península, Barcelona 1990, 13 x 19,5, 270 p.

El historiador y sociólogo Norbert Elías (1897-1990) nació en Breslau -actualmente territorio polaco - y ha fallecido reciente en Amsterdam. Traducidas al castellano tenemos, al menos, además de la obra recensada, dos de sus obras importantes, "conditio humana" (1988) y "El proceso de la civilización" (1988).

La "sociedad de los individuos" está escrita en tres períodos diversos (1939, 1950, 1987) y refleja la evolución del pensamiento del autor en torno a tres de las preguntas fundamentales de la sociología y de la psicología social: qué es realmente la sociedad y cuáles son las relaciones entre individuos y sociedad, problemas de la autonciencia y de la concepción del ser humano, y cambios en el equilibrio entre el yo y el nosotros.

La aproximación científica a las formaciones histórico-sociales puede hacerse fundamentalmente desde dos posturas: los que consideran a la sociedad como creada por personas individuales o entidades, mediante una reflexión racional, en forma premeditada y con una finalidad determinada. Así, por ejemplo, afirman que la finalidad del lenguaje es el entendimiento entre las personas, o que el objetivo del Estado es el mantenimiento del orden. Pero, en última instancia, queda oscuro cómo puede tenderse un puente desde las acciones y metas individuales hasta las formaciones sociales, y existen fenómenos sociales, sobre todo relacionados con la transformación de los estilos artísticos o el proceso de la civilización, que no pueden explicarse mediante este modelo.

Para los representantes de la postura antagónica, el individuo no desempeña papel alguno, la sociedad se presenta, más o menos, como una entidad orgánica, anónima y supraindividual, dotada de una "group mind", que inevitablemente atraviesa una juventud, una madurez y una vejez, para luego morir. Como modelo teórico se sirven de determinadas formas de observación propias de las ciencias de la naturaleza que, a menudo se funden con modos de pensar religiosos y metafísicos. También aquí queda no menos oscura la relación entre esta entidad y las personas singulares, los objetivos y las acciones individuales. Tanto en una como en otra reflexión se abre, de hecho, un abismo insalvable entre los fenómenos individuales y los sociales.

Por otra parte, entre las principales polémicas de nuestro tiempo se encuentra la disputa entre quienes afirman que el individuo es el "fin" y la sociedad el "medio" o, a la inversa, que la sociedad es "lo más esencial", el "fin supremo", y el individuo es tan sólo un "medio", algo "menos importante".

Elias propone romper con estas disyuntivas y antítesis, superar el como "debería ser" para entrar en "el ser" de la relación individuo- sociedad, considerar que los individuos no existen sin la sociedad a la que les vincula la disposición elemental de su propia naturaleza, y que la sociedad no es sino el conjunto de relaciones y funciones interdependientes que las personas tienen las unas para las otras ("estructuras sociales", "leyes sociales", "relaciones sociales"), que tampoco existen fuera de los individuos. Para comprender todo estos fenómenos "es necesario dejar de pensar en sustancias individuales aislables y empezar a pensar en relaciones y funciones" (p.34). No es posible comprender una melodía observando cada una de sus notas en sí misma, sin considerar las relaciones con las otras notas; y la estructura de la melodía no es más que las relaciones "entre" diferentes notas. Lo que necesitamos- afirma Elias- son modelos mentales y una visión global "mediante los cuales podamos comprender cómo la reunión de muchas personas individuales forma algo distinto, algo que es más que la suma de muchas personas individuales, cómo forma una "sociedad" y cómo esa sociedad es capaz de cambiar de manera determinada, cómo es que posee una historia cuyo curso efectivo no ha sido premeditado, dirigido ni planeado por ninguno de los individuos que constituyen esa sociedad" (p.21).

Nos encontramos ante un libro sin apenas citas y sin ninguna bibliografía. Esto pudiera interpretarse como causa de una doble frustración: no señalar en qué se basa, y no invitar al debate, lo que le convertiría e una obra inacabada, enigmática e inacabable. Pero también pudiera tratarse de una obra muy elaborada personalmente y que aspira a ser algo más que un conglomerado de lo que piensan los demás. Bien pudiera estar a medio camino entre la filosofía, la sociología y psicología social.— F. RUBIO C.

MIGUEL, J. M. de, *El mito de la sociedad organizada* (= Historia, Ciencia, Sociedad 221), Península, Barcelona 1990, 13 x 20, 170 p.

Jesús Manuel de Miguel es catedrático de Sociología de la Universidad de Barcelona, gestor del programa español de ciencias sociales del "Plan Nacional de I+D" y miembro de la Comisión de Política Científica de la Universidad de Barcelona.

En su obra "El mito de la ciencia organizada", que obtuvo el Premio de Ensayo "Miguel de Unamuno" 1989 se sirve, en parte, de la experiencia personal adquirida en algunas de sus investigaciones sectoriales, ya publicadas, como "la sociedad enferma" (1979), "Estructura del sector sanitario" (1983), "Política de población" (1985), etc., ya que reflexionar sobre organizaciones complejas o sobre desorganizaciones complejas es difícil sin llevar a cabo un estudio concreto sobre alguna de ellas.

La hipótesis central del libro es "que en el futuro la sociedad no va a ser la que defina cómo deben ser las organizaciones complejas, ni la que mantenga el control de las personas, o elabore los valores sociales que se acepten mayoritariamente. Serán —ya lo están siendo— las organizaciones complejas (formales, y en muchos casos supranacionales) las que impongan la dinámica social, y la estructura de las desigualdades sociales" (págs. 9-10). Con el paso del tiempo, de seguir la cosas como hasta el presente, la sociedad dependerá cada vez más de las organizaciones complejas y no lo contrario. Según confiesa el autor, intenta desarrollar y complementar la hipótesis sobre "la organización del desgobierno", planteada por Alejandro Nieto (1984) en el marco específico español, que pudiera llegar a la posible "usurpación clandestina del poder" por parte de la burocracia, tema ya encuadrado dentro de la teoría de la "desorganización social" bien organizada, iniciada por Edwin H. Sutherland en su estudio clásico "The Professional Thief: By a Professional Thief" (1937). Y es que en la desorganización bien organizada "hay un estrato social que se beneficia, trabajando poco y con altas posibilidades de influencias personales y de arbitrariedad" (p.32)

Desde una perspectiva conservadora las estructuras organizativas se explican como respuestas óptimas, racionales y eficientes a la economía de la organización "para que funcionasen mejor"; se innova para no cambiar; se investiga para proteger la estabilidad burocrática de las jerarquías dominantes, los que mandan por razones de familia, fidelidad, ingresos, clase social o "echarle cara a la vida", y no los que saben. Consideran que es el individuo el que debe amoldarse a las organizaciones complejas; se niegan a analizar los problemas de manipulación o coerción de un grupo o clase social sobre otra; y creen que el punto de vista de los que mandan dentro de la organización es la única perspectiva posible del análisis científico. Este grupo parece inspirarse, entre otros, en Maquiavelo, Max Weber, E. Durkheim, T. Parsons y Bell.

Por el contrario desde el punto de vista de la crítica radical se analizan las organizaciones complejas del presente para predecir la sociedad del futuro y para tratar de reducir los procesos de desigualdad social, que reflejan los sistemas estructurados de desigualdad social existentes. Algunos sociólogos llaman a este proceso el retorno de la sociedad civil, neocorporativismo o simplemente socialdemocracia. Se consideran los problemas del control social (incluida la utilización ideológica y simbólica), del entorno político básico, así como la estructura y distribución del poder por clases sociales y según la división del trabajo social, como tres aspectos fundamentales que deben ser investigados. Ortega y Gasset, Freud, Mills, Gouldner, Touraine y Bottomore, entre otros, lideran esta tendencia.

La diferencia fundamental entre el enfoque crítico y el conservador es, pues, el análisis del poder y su distribución, aunque todos están de acuerdo en que una excesiva burocracia produce un tipo de relaciones sociales alienantes y poco creativas. El autor no sólo rechaza la perspectiva conservadora, sino también la etnometodológica y la estructuralista.

Coincidimos con el autor en señalar que la Sociología de las Organizaciones es una de las especialidades menos desarrolladas en España, y es de agradecer su selección de bibliografía internacional; pero creemos que su obra no es el estudio analítico prometido, sino básicamente teórica y hasta ideológica que, a veces, no supera el peyorativo tópico referente a lo español. No entendemos por qué la Sociología ha de contestar a la pregunta “¿Quién define cómo va ser a la sociedad del mañana?”; no sabemos si es su “sana” obsesión feminista lo que le induce a superabusar de “los/as, ellos/as, algunos/as, otros/as, sociólogos/as, compañeros/as, individuos/as”, etc.; y le recordamos su propia norma: “Una teoría es “buena” si produce respuestas aceptables a problemas interesantes” (p.40). Esperábamos unos planteamientos más equilibrados y, sobre todo, una crítica menos despiadada.— F. RUBIO C.

ROUDINESCO, E., *Feminismo y Revolución. Théroigne de Méricourt* (=Historia, Ciencia, Sociedad 220), Trad. de Bernardo Moreno Carrillo, Península, Barcelona 1990, 13 x 20, 274 p.

Elisabeth Roudinesco es una psicoanalista que, además, se ha dedicado a la investigación histórica. En este libro sitúa a Théroigne de Méricourt, una de las heroínas de la Revolución Francesa, convertida en leyenda por los poemas de Baudelaire, la obra de Michelet y, más tarde, el arte de Sara Bernhardt, en el centro de la reivindicación feminista de la igualdad de derechos mediante los “batallones de amazonas”.

Anne-Josèphe Terwagne, éste es su verdadero nombre, nació en 1762 en el seno de una familia acomodada del campesinado de las Ardenas belgas. Huérfana de madre a los cinco años, es tomada como criada por una tía que la maltrata, al igual que lo hace su madrastra al regresar al hogar. Después de una breve estancia en Amberes, lleva una existencia de “desclasada, a caballo entre París y Londres, entre la bohemia literaria, la galantería y la decadencia moral” (p.17). Su única hija, fruto de uno de sus tantos amoríos, muere aún siendo niña. A partir de mayo de 1789, la campesina de Marcourt se convertirá progresivamente en una “Mujer de la Revolución”. Su locura la salvará de la guillotina y Esquirol, fundador del asilo moderno, se servirá de ella para ejemplificar un caso típico de melancolía.

Dos discursos atraviesan los ideales de la filosofía de las Luces en el tema de la feminidad. El primero, que toma como principal referencia la tesis expresada por Jean-Jacques Rousseau en la quinta parte del “Emilio” y en la “Nueva Eloísa”, afirma que la mujer es el modelo primordial de lo humano en cuanto “naturaleza femenina” que se expresa en un ser corporal, instintivo, sensible, débil de órganos y, sobre todo, inepta para la lógica de la razón. Su naturaleza la obliga a una actividad complementaria del hombre, el cual encarna la esencia de la potencia intelectual, y su destino es traer hijos al mundo, alimentarlos y protegerlos. De aquí vendrá en parte, la idea que surge bajo la Revolución, de que hay que conceder a las viudas y a las solteras de cierta edad determinados derechos de que carecen las demás mujeres.

A este discurso naturalista se opone la tesis elaborada teóricamente por Antoine Caritat, marqués de Condorcet, el único filósofo que participará en la Revolución. Frente a la “feminidad natural”, Condorcet concibe la condición femenina a partir de una categoría de “derecho natural”, que somete a todos los individuos, hombre o mujeres, a las mismas leyes. Como las mujeres forman parte integrante de lo humano en general, son, por la misma razón que los hombres, seres dotados de razón, y tienen los mismo derechos civiles y políticos que sus compañeros. Si las mujeres aparecen a menudo inferiores a los hombres, ello se debe a “razones históricas que han empujado a la sociedad a mantenerlas sometidas a la autoridad marital, alejadas de la vida ciudadana y privadas de educación” (p.24). Condorcet aparece, pues, como el primer filósofo que establece un corte radical entre un orden jurídico necesariamente igualitario y un orden anatómico inductor de diferencias.

Pero la desigualdad según las clases tiende a enmascarar la desigualdad según el sexo. La Revolución constituye el nacimiento simbólico del feminismo francés que no aporta a las mujeres más que una semiigualdad civil y ninguna igualdad política. Será menester la "Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano" para que la mujer pueda acceder ulteriormente a la conciencia histórica de su identidad e iniciar la lucha por el reconocimiento igualitario de derechos políticos y civiles.

Entre el ensayo y la bibliografía, este libro se lee como un relato literario, lleno, además, de observaciones sugestivas.— F. RUBIO C.

FUNDACION FRIEDRICH EBERT - INSTITUTO FE Y SECULARIDAD, *La Iglesia Católica y la Guerra Civil Española. Cincuenta años después* (=Documentos y Estudios 69), Fundación Friedrich Ebert, Madrid 1990, 17 x 23, 346 p.

La guerra civil española, por la tragedia que supuso para quienes la padecieron, por las diferentes ideologías que intervinieron en ella, por la amplitud y la crueldad de la represión y persecución practicada por ambos contendientes, por las graves consecuencias de todo tipo que ocasionó y por el régimen autárquico que la siguió, siempre ha sido materia de amplios estudios dentro y fuera de España. No obstante, pocos acontecimientos históricos como éste habrán estado sometidos a lagunas historiográficas, a posturas emocionales y a generalizaciones tópicas, que frecuentemente ocultan la verdad de los hechos.

Nada es de extrañar, pues, que en su cincuentenario, la Fundación Friedrich Ebert y el Instituto Fe y Secularidad unieran sus esfuerzos para organizar un simposio en noviembre de 1989, en el que se analizara con rigor científico la presencia del factor religioso en la contienda, considerado en sí mismo y también en su relación con otros factores, como el ideológico, el económico, el regionalista, el internacional, etc., y se calibrara, el papel desempeñado por la Iglesia católica en los orígenes y evolución de ese conflicto.

La temática del simposio se planteó, y así lo refleja el libro, desde una triple perspectiva: internacional, nacional y autonómica, con participación en todas de ellas de destacados especialistas.

En la perspectiva internacional se presta especial atención a la postura "tibia, posibilista y cautelosa" del Vaticano y a su "obsesión anticomunista"; al contexto político, ideológico (fascismo-comunismo), social y económico (crack de 1929) de la Europa de los 30, previo al estallido de la II Guerra Mundial, de la que la española fue, en expresión del profesor Lorenzo, un "acompañante menor"; y a las repercusiones de la guerra en la conciencia de los católicos fuera de España, en especial en "el mundo católico británico". La guerra española supuso "un doloroso conflicto de conciencia para millones de católicos en todo el mundo". (pág.8).

En la nacional se estudia tanto la presencia del factor católico en el conflicto, que tuvo un protagonismo no previsto en un principio y que cuajó finalmente en el nacionalcatolicismo, como las contradicciones sociales, políticas, culturales e ideológicas que marcaron su comienzo y desarrollo. Elementos importantes de este apartado son "los objetivos sociales y políticos" de ambos bandos, las "coaliciones formadas y los apoyos recibidos", así como "los discursos de legitimación elaborados" en defensa de las respectivas causas.

Quizá lo más novedoso del estudio sea la aportación que se hace de los diversos planteamientos que se dieron, en el período 1936-1939, en las tres nacionalidades "históricas": Euzkadi, Galicia y Cataluña. En Galicia triunfó la rebelión y obispos y alto clero la apoyaron, especialmente desde los medios de difusión bajo su control. En Euzkadi surgió el "problema vasco", con un buen número de curas y fieles rompiendo la unanimidad de la Iglesia española en favor de los rebeldes, y un partido de clara connotación católica, como el PNV,

apoyando al Gobierno republicano. Todo ello, unido a la coincidencia de ambos bandos en la utilización de la legitimación religiosa, agudizó el “sentimiento agónico y defensivo del nacionalismo sabiniano”, y unió la religión y el nacionalismo en la posterior oposición a Franco. En Cataluña aparece una situación “atípica” en la España republicana: una iglesia organizada en la que, extremos minoritarios de católicos se alinean con Franco o con la República, y una mayoría asume una amplia gama de posturas intermedias, personalizadas en figuras como Vidal i Barraquer, o simbolizadas en posturas como la de Unión Democrática de Cataluña. La Iglesia catalana fue “perseguida en 1936 por ser Iglesia, y en 1939 por ser democrática y catalana” (p.12).

La lectura de esta obra abre interesantes perspectivas, y puede servir de acicate para nuevos estudios críticos y objetivos, y para superar cualquier tipo de sectarismo o intolerancia.— F. RUBIO C.

DETIENNE, M., *La escritura de Orfeo* (=Historia, Ciencia, Sociedad 223), Traducción de Marco Aurelio Galmarini, Península, Barcelona 1990, 13 x 20, 188 p.

El autor de este libro de ensayo sobre el mito y las religiones antiguas es, actualmente, director de estudios en la École Pratique des Hautes Études de Paris, y tiene publicados, entre otras obras de su especialidad, *Dionysos mis à mort*; *Le Jardins d'Adonis*; *L'invention de la mitologie*, en ese último publicado en Ediciones Península con el título de *La invención de la mitología*, en el año 1983; y *Les ruses de l'intelligence*.

En colaboración con Jean Pierre Vernaut, ha escrito *La metis chez les Grecs*; y también en colaboración con Giulia Sissa, *La vie quotidienne des dieux grecs*, aparecido en 1989.

Este nuevo libro de ensayo, *La escritura de Orfeo*, viene a ser una recopilación de estudios consagrados a los mitos, al arte de su lectura, las figuras de politeísmo, la invención y los usos de la escritura, desde la antigua sánscrita, pasando por la griega y en el medio la importante jeroglífica egipcia, junto a las Tablillas de la Mesopotamia.

El libro comienza con una especie de prólogo ambiental —“inventario en dos palabras”—, en donde hace ver que, antes de nada, en el mito, están ellas: las mujeres; se llamen Danaides o Hera; Gea o Hestia...

Dividida la obra en cuatro grandes capítulos (mejor, partes), puede, sin embargo, leerse como un todo, como un conjunto de narraciones en las que cada una representa un todo; importando poco si se salta del laberinto al priteano donde reina la citada Hestia, para volver a pasear por los jardines secretos de Hera.— T. APARICIO LÓPEZ.

FRANZ, M.-L. von, *Schöpfungsmythen. Bilder der schöpferischen Kräfte im Menschen*, Kösel, München 1990, 12 x 20, 288 p.

De todos es conocida la variedad de interpretaciones que a través de la historia se han ido dando de los diversos mitos en torno al tema de la creación, desde perspectivas diferentes y con tonalidades variadas. La autora de la obra que hoy presentamos, se detiene en el estudio a través de las diversas imágenes que se han ido dando en la historia, pero insistiendo en la perspectiva psicológica. Es un estudio de una profundidad tal, que al lector no iniciado en este campo, le resultará bastante difícil el llegar a captar todos estos aspectos analizados en todas sus formas. Auguramos que la obra tenga su aceptación ante el público especializado en la temática. Sin duda, es una obra que va a servir para el diálogo interdisciplinar, especialmente también en el campo de la interpretación bíblica, dadas las resonancias netamente judeo-cristianas que tiene el tema de la creación. Se podría sin duda introducir en la Fenomenología religiosa como su campo más propio, aunque no sea tan fácil el deslindar campos

en toda esta temática. Muy buena presentación y, aunque se pediría más aparato crítico, no obstante merece toda nuestra atención a la hora de un análisis serio en la superación de la racionalidad, a la que tan acostumbrados estamos en nuestro tiempo.— C. MORAN

ROUX, J. P., *La sangre. Mitos, símbolos, realidades* (=Historia, Ciencia, Sociedad 219), Península, Barcelona 1990, 13 x 20, 351 p.

En el mundo de la Fenomenología religiosa la sangre siempre ha jugado un papel extraordinariamente ambivalente: muerte-vida, redención-salvación, positivo-negativo etc etc. El autor del presente trabajo, a través de investigaciones que siguen la línea de la escuela de M. Eliade, estudia toda esta problemática insistiendo en el análisis detenido de los aspectos tan dispares que se ha dado a través de la historia de las religiones y centrado especialmente en el tema que trae entre manos en la obra. Estudio muy bien elaborado, donde sabe contrastar los diferentes elementos que en un análisis fenomenológico necesitan ser tenidos en cuenta. Aunque sea en traducción, son sumamente importantes estudios de este calibre en la literatura española, dada la escasez de los mismos que hemos padecido en estos años anteriores. Felicitamos desde estas líneas a la Editorial Península por unir a su ya extenso bagaje bibliográfico, en lo que a Fenomenología religiosa se refiere, una obra más que, sin duda, será un instrumento insustituible en el estudio de la simbología del tema de la sangre.— C. MORAN

Historia

VELASCO BAYON, B., *Historia del Carmelo español. Vol. I: Desde los orígenes hasta finalizar el Concilio de Trento, c. 1265-1563* (= Textus et studia historica Carmelitana 17), Institutum Carmelitanum, Roma 1990, VIII-513 p. + 16 p. de ilustraciones.

El autor, un acreditado historiador carmelita, ilustrador también de la villa de Cuéllar (Segovia), presenta aquí una amplia síntesis de la historia de la Orden Carmelitana en España desde sus orígenes en el siglo XIII hasta finales del concilio de Trento, es decir, de los cuatro primeros siglos de su familia religiosa.

Se trata de un robusto volumen, muy denso de noticias, recogidas muchas de ellas directamente en fuentes archivísticas y otras en repertorios documentales impresos o bien en cronistas de la Orden o en historiadores locales antiguos y modernos.

La obra presenta una articulación en 10 capítulos, a los que precede un prólogo del académico P. Miguel Batlori, SJ, una sección dedicada a las fuentes bibliográficas y a la bibliografía, y, finalmente, la introducción propia del autor. El cap. I (pp. 43-63) trata de los orígenes de la Orden en general, distinguiendo claramente lo que en ellos hay de leyenda y de historia. El amplio cap. II (pp. 65-136) presenta el panorama general de la fundación de los diversos conventos de España, tal como se fueron realizando por regiones y por períodos cronológicos. El elenco de las pp. 135-136 demuestra que fueron justamente 50 las fundaciones carmelitanas pretridentinas, con predominio en el Levante y Sur de España y con menos representación en otras regiones, como Castilla y con ausencia total en Galicia, Asturias y otras zonas del Norte. El cap. III (pp. 137-177) trata del "acercamiento a la vida de los carmelitas", es decir, ofrece detalles que complementan lo dicho en el capítulo anterior, p. e. las dificultades en las fundaciones, relaciones con el clero-secular, con las corporaciones locales, observancia religiosa, reforma, etc. etc. El cap. IV (pp. 179-219) se ocupa de la cultura y de

los hombres ilustres en los conventos más importantes de los dominios de la Corona de Aragón; el mismo tema pero en los demás conventos de la región oriental de la península se expone en el cap. V (pp. 221-250); idem para los conventos del centro y sur de España en el cap. VI (pp. 251-281). Sucesivamente se van dedicando otros capítulos a temas monográficos y obligados en la historiografía de las familias religiosas: el apostolado en el cap. VII (pp. 283-316); la economía y las fundaciones piadosas en el cap. VIII (pp. 317-356). A la fábrica de las iglesias y conventos y al patrimonio artístico está dedicado el cap. IX (pp. 357-404) y, finalmente, a los beaterios medievales y conventos de monjas carmelitas el conclusivo cap. X (pp. 405-438).

Toda la obra termina con un apéndice documental, una "Relación de escritores y obispos", un rico y detallado índice de nombres y una sección gráfica de 16 páginas en papel couché con ilustraciones en blanco y negro.

El P. Balbino tiene acreditado con numerosos escritos su buen hacer historiográfico, y no sólo en el ámbito de la familia carmelitana, una decena de cuyas monografías puede ver señaladas el lector en la bibliografía de la obra. El dominio que tiene de los resultados a que han llegado otros autores y el acervo histórico propio le facultaban como a pocos para intentar esta síntesis amplia, moderna, crítica de la historia de su Orden. Los estudiosos disponen a partir de ahora de una obra de síntesis seria a la cual dirigirse para obtener referencias seguras sobre temas relacionados con la historia del Carmelo español pretidentino.—
C. ALONSO

PÉREZ DE HEREDIA Y VALLE, I., *El concilio provincial de Granada en 1565. Edición crítica del malogrado concilio del arzobispo Guerrero*, Roma 1990, 470 p.

Este volumen, que forma el n. 26 de la sección "Subsidia" de las publicaciones del Instituto Español de Historia de Roma y que apareció en la revista *Anthologica Annua* del mismo centro en 1990, ofrece una interesante monografía del "malogrado concilio provincial del Arzobispo Guerrero", del que hasta ahora se tenían sólo noticias fragmentarias y no se disponía del texto mismo del concilio.

El volumen presenta dos partes bien diferenciadas: una amplia introducción en la primera, y el texto del concilio en la segunda. En la primera parte (pp. 9-130) el autor ilustra todo el argumento, repasando temas como la "experiencia sinodal de la archidiócesis de Granada", el desarrollo del concilio, noticias sobre el único manuscrito que contiene las actas, tanto en su aspecto material como en su contenido, y se dan orientaciones sobre los criterios a que se ha atendido el editor para la disposición del material - que en el Ms. se presenta sin un orden lógico definido - concluyendo la introducción con unas tablas comparativas y cinco documentos complementarios.

En la segunda parte se edita el texto de las actas conciliares, divididas en cinco libros, con un total de 69 títulos, que en su orden sigue en líneas generales el libro de las Decretales de Gregorio IX, por las razones que el editor explica en la introducción.

Texto de innegable interés, tanto por su contenido como por la figura bien conocida del prelado que lo convocó y presidió, resulta de interés también en cuanto inédito, y amplia el conocimiento de las intervenciones de Felipe II en materia eclesiástica. Quedó inédito por las complicaciones a que dio origen y que explica el editor en la introducción.

Personalmente no vemos la utilidad de citar al Archivo de Simancas, dado que las piezas de él que se citan en la introducción están tomadas de los dos autores que habían desbrozado el terreno y ofrecido los resultados en sus respectivos estudios, a saber, J. López, *D. Pedro Guerrero: Epistolario y Documentos*, y A. Martín Ocete, *El Concilio Provincial de Granada en 1565*. Eso y una cierta prisa que se observa en la corrección de las pruebas es

cuanto podemos poner de relieve en plan de reparo. Pero en términos generales son muchos mayores los méritos de haber dado a la luz este texto jurídico desconocido. Tenemos, pues, que dar la bienvenida a este libro, porque supone una aportación muy positiva para el conocimiento de los esfuerzos realizados en una de las provincias eclesiásticas de España, apenas acabado el concilio de Trento, para poner en práctica las reformas de aquel gran concilio general.— C. ALONSO

Espiritualidad

ORÍGENES, *Exhortación al martirio. Sobre la oración* (=Ichthys 12). Introducción, traducción y notas por T.H. MARTÍN. Sígueme, Salamanca 1991, 13x20, 159 p.

Las dos obritas que nos ofrece la editorial Sígueme y que aquí presentamos son dos joyas de la literatura espiritual de la patrística. Dos obras que nos han llegado íntegras lo que, tratándose de Orígenes, es una fortuna. La primera, la exhortación al martirio, trata de algo que su autor tenía muy en el corazón ya desde niño, no menos presente que el tema de la segunda, la oración, que incluye un hermoso comentario al Padrenuestro.

La introducción expone con entusiasmo, lo que no implica falta de objetividad, el significado de su gigantesca obra de Orígenes y su espiritualidad, aunque sin pasar por alto sus puntos flacos. De cada obra expone, además, una síntesis de su contenido, los valores y los puntos débiles, fruto del momento de evolución de la teología.

La traducción discurre en un castellano fluido. Las notas explicativas son mínimas, no obstante que en este tipo de obras, debido precisamente a su antigüedad, siempre ayudan a la comprensión del texto.

En la página 124 se descubre un error de traducción. Esta reza, en el texto, así: "Si la voluntad de Dios se cumple en el limpio corazón como en el impuro, el impuro se hará limpio de corazón", lo que obviamente es un sin sentido. La traducción correcta debe cambiar de esta manera: "Si la voluntad de Dios se cumple en el de impuro corazón como en el de corazón limpio, el impuro se hará limpio de corazón".— P. DE LUIS.

Regla del Maestro - Regla de san Benito. Introducción, versión, distribución sinóptica y notas por Idefonso M. Gómez. Ediciones Montecasio, Zamora 1988, 14x21, 537 p.

Las relaciones de dependencia entre la Regla de san Benito (RB) y la llamada Regla del Maestro (RM) son difíciles de negar. Pero si algo ha faltado a los estudiosos ha sido unanimidad a la hora de interpretar esas relaciones: quién depende de quién, en el caso de que la dependencia sea directa, o cuál es la fuente común de que beben una y otra. La historia al respecto, con sus diversos vaivenes, la describe el autor en la introducción con suficiente detenimiento, pues la obra se coloca de lleno dentro de la discusión. Más aún, la distribución sinóptica de ambas Reglas, que permite captar por vía rápida las coincidencias y discrepancias, está al servicio de la tesis que defiende el autor, a saber, que el autor de una y otra es el mismo san Benito. De ser así, la RM sería obra de juventud de san Benito, mientras que la RB sería obra de madurez. En el paso del tiempo, con lo que significa de madurez personal y de la experiencia acumulada en el gobierno de los monasterios habría de hallarse la razón de las variantes evidentes entre las dos. "Tenemos, pues, que la RB nació de RM por vía de eliminación de discursos, de ritos, de justificaciones legislativas, de utilización de apócrifos, por una parte, y cambio de perspectiva en que se abordan los problemas monásticos por otra.

Este cambio de perspectiva va exigido por el paso que se ha dado de Subiáco a Montecasino, de un monacato semianacorético a un cenobitismo plenamente comunitario" (p.47). Es la postura que el autor defiende.

Al no buscar un público erudito, la obra fue concebida de "un nivel medio, sería en sus planteamientos y exigencias científicas, pero en la que no abundaran los tecnicismos ni el lenguaje esotérico, propio de todo un cenáculo de iniciados" (p.10). A estos criterios intentan responder las múltiples notas que en pie de página acompañan a cada una de las Reglas. Notas explicativas del texto, unas, e indicadoras de fuentes, otras, cuando no son las dos cosas.

Pequeños descuidos es difícil que falten. Así, p. e., la nota a LXVIII 2 de la RM que debía aparecer en p.369, aparece en p.370, como si respondiese a LXVIII 2. En la nota a RB LXIII 1 traduce el texto de Tito Livio: "Suele ocurrir que la parte mayor vence a la menor", en donde en vez de menor debe ser "mejor". Lo otro no significaría novedad ninguna. Nos hubiera gustado saber que edición usa de la regla de san Agustín, pues su numeración no responde a las en uso corriente. Dejando aparte de que no es uniforme al respecto, pues en p.254 cita por la PL, y en 255 por otra edición que desconocemos.

La obra concluye con cuatro índices: bíblico, de autores antiguos y colecciones, de nombres propios y una tabla para localizar los capítulos de la RB dado que la presentación sinóptica toma como referencia al RM.— P. DE LUIS.

COLOMBAS, García M., *La tradición benedictina. Ensayo histórico*. Tomo primero: *Las raíces*. Ediciones Montecasino, Zamora 1989, 14 x 20,5, 431 p. Tomo segundo: *Los siglos VI y VII*, 512 p.

Del autor conocemos ya su amplia historia del monacato primitivo, en dos volúmenes, publicada por la BAC en 1974-1975. Su extenso y profundo conocimiento del tema vuelve a ofrecerlo a los lectores en estos dos nuevos volúmenes, los iniciales de una serie, centrados específicamente en la tradición benedictina. Tradición que incluye el significado de dos términos griegos: paratheke (depósito) y parádosis (transmisión) que responden en líneas generales a los dos volúmenes de la obra. En este sentido, en cuanto que dicha tradición se beneficia de todos los logros del monacato anterior a san Benito, el primer volumen se constituye en la práctica en una historia del monacato que le precede. No sólo del monacato cristiano, sino de todo monacato, anterior incluso al cristiano y que hunde sus raíces en el mismo ser del hombre. Es lo que él denomina "el monacato universal", del que forman parte, además del cristiano, el monacato hindú, el jainista, el budista, el judío, el maniqueo, amén de la aspiración contemplativa presente en la filosofía griega. Del monacato cristiano, una vez pasada revista a algunos aspectos cual el de los orígenes en sentido amplio, su sociología y geografía, estudia en sendos capítulos la tradición copta de los anacoretas, la copta también de los cenobitas, la oriental y la occidental. A san Agustín y su monacato le dedica las páginas 393-421.

El segundo volumen comienza con el estudio de la "Santa Regla" de la que se ocupan los dos primeros capítulos, el primero sobre el "espíritu" y el segundo sobre el "cuerpo". El siguiente está dedicado al autor de la misma, san Benito; el cuarto y el quinto a San Gregorio Magno en cuanto primer papa monje y en cuanto maestro de vida interior. El sexto estudia la "regula mixta", el séptimo se detiene en la vida monástica tal como aparece en las distintas reglas. Finalmente, los tres últimos los dedica respectivamente a los monacatos peninsular, insular y continental.

De todo el estudio resulta que si la tradición benedictina, si se caracteriza por alguna cosa es por su humildad, más aún por la oscuridad que la envuelve (II, p.276). Una tradición que se alimenta de muchas fuentes, no sólo de la Regla de san Benito. De ellas, una de las que más cauce aporta es san Gregorio Magno cuyo legado supo apropiarse: "una experiencia

espiritual pura y típicamente cristiana" (II, p.214); otra, la Regla de san Agustín, pues efectivamente "fue una suerte para el cenobitismo occidental la gran influencia lograda por San Agustín" (II, p.298), sin olvidar el influjo que ejercieron otras contingencias históricas.

El autor camina con la seguridad de quien conoce el camino por haberlo recorrido con anterioridad. Conoce y utiliza la amplia bibliografía, pero logra no hacer pesada la lectura de la obra. El lector topa más frecuentemente con el frescor de las fuentes que con los estudiosos de esas fuentes. Todo ello gracias a los numerosos recuadros en que a los largo de la exposición va incluyendo los textos que comenta.

Como monje deja percibir su adhesión a los valores del monacato, en la primera parte del estudio, de la Regla de san Benito o de otras, en la segunda. Pero como estudioso no deja que le arrastre otro valor que el de la verdad. Así, no tiene reparo en reconocer el triste privilegio que le cabe a la regla de san Benito de ser uno de los primeros testimonios del cambio de mentalidad que obligaba a los niños oblatos a quedar en el monasterio de por vida. Página que él considera la más negra, "acaso la única que merezca tal calificación" (II, p.98). Considera así mismo como pesimista e injusta la visión del mundo que tiene de la regla; mundo al que no odia, aunque le teme (II, p.99). Lamenta los cambios que se van introduciendo, por ejemplo en la concepción del opus dei: primeramente era toda la vida del monje, luego sólo el oficio divino, lo que probablemente no constituyó un progreso teológico, pues parecía dejar la lectura divina y el trabajo como puro relleno (II, p.105). Lo mismo con referencia a los aspectos económicos (II, p.108).

Discrepa, como es normal, de otros autores en diversos puntos, pero pierde en cierto modo la serenidad cuando se refiere a la Regla del Maestro, cuyas cualidades proclamadas por sus apologistas él no logra ver. "Lo que con toda verosimilitud es propio y original del Maestro resulta decepcionante, extraño, a veces extrambótico e incluso ridículo... Y uno se maravilla de que se esté dando tanta importancia a semejante documento" (II, p.322). Pasa por alto la tesis, que conoce, de otro benedictino, Ildefonso Gómez, para quien la Regla del Maestro no es sino una primera redacción de la Regla de san Benito.

Hay que discrepar del autor cuando defiende que los elegidos maniqueos eran los auténticos maniqueos (I, p.70). La afirmación difícilmente se puede sostener. También los oyentes eran miembros plenos de la Iglesia, como se evidencia en el manuscrito de Tebesa (cf. F.Décret, Aspects de l'Eglise manichéenne. Remarques sur le Manuscrit de Tebesa, en Signum Pietatis, Festgabe für C.P.Mayer, Augustinus-Verlag, Würzburg 1989, p.123-151). Ni es cierto que ayunasen perpetuamente (I, p.70-71) pues tenían sus días específicos de ayunos, más numerosos eso sí que los oyentes.

Un duende, sin duda, fue el causante de que aparezca Evodio donde debía aparecer Posidio (I, p.420).

La presentación es buena y sólo echamos de menos los índices oportunos, de que carece en absoluto. P. DE LUIS.

JUAN CLIMACO, San, *La escala espiritual o escala del paraíso*. Traducida del griego por Isabel Gil Almolda y Mauro Matthei OSB con notas explicativas del archimandrita Placide Deseille. Ediciones Montecasino, Zamora 1990, 14x21, 358 p.

Con el número 22 de la colección "Espiritualidad monástica. Fuentes y estudios", ediciones Montecasino nos ofrecen esta síntesis, sistematizada, de la espiritualidad de los padres del desierto, que se ha convertido en todo un clásico que ha alimentado por siglos la piedad de los monjes orientales en especial.

La traducción está hecha sobre la edición de Mateo Rader (1633) recogida en PG 88, pero asumiendo las correcciones propuestas por el autor de las notas explicativas, en su edi-

ción francesa de 1978 en la colección "Spiritualité orientale et vie monastique". La obra contiene, además de la Escala del Paraíso, la "Carta al pastor" que la completa.

La introducción se ocupa tanto del autor, como de la obra en sí, deteniéndose sobre todo en el plan o estructura que luego comenta desde el punto de vista doctrinal. Las notas explicativas van en sección aparte al final del libro. La presentación es buena y la lectura cómoda.— P. DE LUIS

BERNARDO, (San), *Obras Completas. VII. Cartas* (=Normal 505), Edición bilingüe, BAC, Madrid 1990, 12,5 x 19,5, 1.319 p.

El género epistolar ha sido, y sigue siendo, un campo cultivado por espíritus señeros. Bernardo pertenece a este grupo. Su rica personalidad y su amplia influencia en la historia de su tiempo están retratadas en estas cartas, que la BAC, siempre atenta a ser el pan de la cultura cristiana, nos ofrece. Cartas que tienen como destinatarios de excepción a Papas, Obispos, reyes, príncipes, abades, etc.

Dada la amplitud de destinatarios y los temas, que tratan, es normal que estas cartas superen el mero marco de la intimidad, que es lo que propiamente expresa el nombre de carta, y se constituyan en verdaderos tesoros, a la hora de ofrecer datos sobre el mundo en que vive Bernardo de Claraval.

Lo lógico es que estas cartas sean un retrato de la personalidad religiosa de quien las escribe. Y así acontece aquí. "A pesar de tantos condicionamientos, el epistolario queda plasmado o retratado Bernardo como es en vivo, lo que siente desde su propia identidad. Si sus obras nos entregan el pensamiento que ilumina y motiva su vida, las cartas transparentan a un monje incapaz de expresarse de un modo impersonal. Habla de sí mismo con la espontaneidad de una relación cordial y sincera. Es diáfano para manifestar sus más íntimas confidencias. Abre su interior, incluso cuando se hace portavoz de las conciencias ajenas..." (Introducción, 8).

La riqueza de estas cartas fuerza a aconsejar su lectura.— B. DOMÍNGUEZ.

SMET, J., *Los Carmelitas. Historia de la Orden del Carmen. II. Las reformas. En busca de la autenticidad (1563-750)* (=Normal 510), BAC, Madrid 1990, 12,5 x 22, 656 p.

Se trata de una obra de historia con una temática muy concreta: las reformas habidas en la Orden del Carmen. Al hablar de reformas, se está indicando su verdadero alcance. No se trata sólo de la reforma teresiana, la más conocida por cierto, sino también de otras reformas habidas en el seno de la orden. "Casi todos los historiadores cuando hablan de reformas en la Orden del Carmen, suelen referirse soamente a la Reforma Teresiana. Cuando esto mismo lo hacen los historiadores de la Orden de los Carmelitas Descalzos, suelen añadir un calificativo no muy exacto: exclusivo. En la Orden no podía haber nuevas reformas después de la teresiana. Así se expresaba Gracián en algunos momentos, incluso cuando, expulsado de los Descalzos, vivía entre sus hermanos de la provincia belga" (Introd. X).

El libro contiene una gran riqueza de contenido. Es bastante voluminoso. Quien quiera conocer los detalles de las reformas existentes en la orden carmelitana tendrá necesariamente que adentrarse en las páginas de este libro. Seguramente se va a encontrar con algunas sorpresas, si sus lecturas al respecto han estado canalizadas por los datos que nos dan quienes hicieron la reforma teresiana. El autor trata de quitar crudeza a los enfrentamientos que se dieron entre calzados y descalzos. Así, por ejemplo, atribuye gran parte de la actividad reformadora de Teresa a las indicaciones del entonces general de la orden, que, por supuesto, lo es de la orden de los calzados. Lo cual indica que la reforma teresiana estuvo, en algunos momentos al menos, enmarcada en el ámbito de la orden que existía en aquel entonces.

También corrige el autor ciertas descalificaciones que algunos reformados vertieron sobre el Tostado, delegado papal de los carmelitas. Hace un juicio no tan favorable de las actuaciones de uno de los reformadores más cualificados: el padre Jerónimo Gracián.

Estamos ante una obra interesante, cargada de datos y escrita con la intención de encontrar la identidad carmelitana. Parcial, como se ve en su objetivo, puede servir a todos los que quieran entrar por los amplios espacios de una espiritualidad tan rica como la carmelitana.— B. DOMÍNGUEZ.

HERP, E., *Directorio de contemplativos* (=Icthy 10). Traducción, introducción y notas por MARTÍN, T. H., Sígueme, Salamanca 1991, 13 x 19,5, 271 p.

Este es un libro singular. Por varios motivos. En primer lugar, por el tiempo de su composición. Primera mitad del siglo XV. En segundo lugar, por el autor. Un franciscano flamenco. En tercer lugar, y esto es lo que más interesa, por la temática que en él se desarrolla. Quiere ser una ayuda para todos aquellos que se deciden por andar los caminos de Dios. Aquí radica fundamentalmente su extraordinario valor. Tuvo gran influencia en la España mística del siglo XVI. Y seguramente puede hoy contribuir a despertar un fuerte sentido por las cosas de Dios. Se necesita hoy todo esto, para salir al paso de tantas deformaciones en la vivencia del evangelio y en la articulación del seguimiento de Cristo. En su presentación, Baldomero Jiménez Duque no duda en afirmar: "El *Directorio de contemplativos* ha sido aceptado por los mejores maestros de oración, cuando y donde han surgido discípulos de Cristo, abrazando la cruz cada día y siguiendo los caminos del Señor, no sirviéndose de él para hacer la propia voluntad. El místico de Flandes, Enrique Herp, acertó providencialmente a estructurar el mejor método para la oración contemplativa, que es la oración más oración, recogiendo las enseñanzas de catorce siglos anteriores cristianos. Justo en el siglo XV, que eslabona la sabiduría antigua con el hombre de los tiempos modernos" (9).

Quien haya iniciado el camino de Dios, y quiera progresar en él, encontrará una ayuda muy provechosa en la lectura de este libro.— B. DOMÍNGUEZ.

BALTHASAR, H.U. von, *Meditaciones sobre el credo apostólico* (=Pedal 207), Sígueme, Salamanca 1991, 12 x 19, 91 p.

Todos conocemos la altura teológica que alcanzó U. von Balthasar. La meditación que ofrece en este librito sobre el credo apostólico, la hace en el ocaso de su vida. Es decir, un momento en el que las cosas, aun las más queridas, adquieren contornos muy especiales. Dado el título, y dada la situación personal del autor, se entiende fácilmente que en este librito impere más el corazón que la mente. A Dios se le contempla más desde la perspectiva del amor que del ser. Cierto que en Dios uno y otro se identifican. Como muestra de esto, he aquí unas palabras del comentario que le sugiere el primer artículo del credo: "Cuando el nuevo testamento, en muchos lugares, le llama *todopoderoso* (u omnipotente), vemos por de pronto que esa omnipotencia no puede ser otra cosa que la de una entrega no limitada por nada. Que podría superar el poder de generar un *consustancial*, es decir, de generar un Dios que ama igual y que es igual de poderoso, no un dios distinto, sino otro distinto en Dios ('en el principio érase la Palabra, y la Palabra érase con Dios, y la Palabra érase Dios' Jn 1,1)" (31).

No se puede dudar que estamos ante un librito lleno de sustancia y de mensaje. En él se encontrará doctrina y, sobre todo piedad. Su lectura no defraudará y ayudará a conocer mejor el credo apostólico, expresión de la identidad cristiana.— B. DOMÍNGUEZ.

ESPINEL, J. L., *Profetismo cristiano. Una espiritualidad evangélica* (=Glosas 13), San Esteban, Salamanca 1990, 13'5 x 21'3, 169 p.

El carisma profético goza de gran actualidad y José Luis Espinel nos ayuda a profundizar en su significado con esta obra. Desarrolla el argumento en 4 grandes secciones, presentando los rasgos del profeta bíblico (I) que en Jesús llega al grado sumo (II) y se extiende en la Iglesia (III) y conecta con la teología, que también ella ha de ser profética (IV). Los índices de nombres y textos bíblicos concluyen el presente trabajo.

Deja bien claro que profeta no es el adivino del futuro sino el portavoz que hace audible la voz de Dios con su palabra y con su vida martirial. Hombre de Dios y hombre del pueblo, el profeta es consciente de su fortaleza y de su debilidad; pero se sabe profeta por vocación y encuentra, en quien le llama y envía, libertad y valentía para proclamar su mensaje. Jesús, cuya comprensión no se agota llamándole *profeta*, es el profeta escatológico que recibe el Espíritu en grado sumo y lo transmite a sus discípulos. Jesús, el Hijo, se identifica plenamente con la voluntad divina mediante sus palabras y acciones proféticas. En la Iglesia, que recibe en abundancia la efusión del Espíritu, no siempre fue fácil desenmascarar a los falsos profetas. *Profecía*, en la Iglesia, sería «un fino sentido de lo cristiano, que invade el ámbito de lo cognoscitivo y de lo afectivo, con claridad y compromiso, y que necesariamente habla a los demás desde la vida o la palabra. No estamos ante un conocer especulativo, ni ante una penetración psicológica, sino ante una cabal captación de esencias religiosas cristianas que presuponen, como todo conocer bíblico, una conversión, un despojo de sí, un haber sido afectados por la luz de Dios hacia la cual no se puede caminar si las obras son malas (Cf. Jn 3,20)» (p. 135).

El autor, profesor de NT en la Facultad de Teología de San Esteban (Salamanca), contribuye con esta obra a que se recupere un carisma relegado en el pasado a un segundo plano, porque todo cristiano —jerarca, laico, religioso o teólogo— debe ser *profeta* y no ahogar el Espíritu.— J. V. GONZALEZ OLEA

SERRA ESTELLÉS, F., *Hoy es mi eternidad. Marcos - Ciclo B*, EGA, Bilbao 1990, 15 x 21,5, 333 p.

Esta obra de Francisco Serra Estellés nos ayuda a recorrer todo el ciclo litúrgico B con el evangelista Marcos.

Sus reflexiones arrancan de la vida misma —la suya y la de los demás, de esa experiencia humana que va conociendo y desmenuzando la realidad, cuyo significado va más allá de su apariencia caduca al estar cargada de ansias de plenitud y semilla de infinito—, para entroncarse en la divina, sentido y plenitud de todo lo humano.

El hombre está llamado a construir su vida y su mundo en lucha y con esfuerzo, aunque con frecuencia pretenda evadirse de su tarea. Por eso muestra su desacuerdo con un sentido de la vida hedonista, narcisista y materialista, centrada en el egoísmo, en la falta de respeto a los demás y a la naturaleza, en el dinero, sexo, droga, placer, poder y fama. Y dígame lo mismo de una espiritualidad tanto evasiva —que manipula a Dios para buscar lo fácil y esquivar lo que está en nuestras manos— como negativa— “no hagas, no mires, no toques...” —, que no ayuda a que el hombre crezca en libertad, responsabilidad y felicidad.

El autor, para iluminar mejor su camino, se acompaña de autores modernos de diversas disciplinas (literatos, psicólogos, teólogos...). Creemos que el autor consigue con sus reflexiones que el hombre se descubra a sí mismo y se oriente no hacia el futuro o al éxito sino a la persona de Jesús de Nazaret.— J. V. GONZALEZ OLEA

RATZINGER, J., *El camino Pacual* (=Popular 94), BAC, Madrid 1990, 12 x 19, 190 p.

Se trata de unos ejercicios espirituales ofrecidos por Ratzinger al Papa y a su curia romana. Partiendo de la idea de que la misma cuaresma es ya, por sí misma, unos ejercicios espirituales que va desarrollando el espíritu de la liturgia de la misma. Así contempla el misterio de Cristo y de la Iglesia en sus diversas fases, desde la encarnación y el camino del desierto hasta la resurrección y el don del Espíritu Santo. Se desarrollan así los misterios centrales de la vida de Jesús hasta llegar a la Iglesia y al sacerdocio. Se trata de un escrito en el que se transparenta ampliamente la figura y la experiencia cristiana del mismo Ratzinger que un tratamiento ampliamente integrador de los diversos aspectos que componen la vida y la experiencia cristiana.— D. NATAL.

MARTÍNEZ GARCÍA, F., *He creído en el amor*, Herder, Barcelona, 1989, 11,5 x 17,7, 236 p.

He creído en el amor, intenta ser un mensaje para el corazón, para la persona entera contemplada en su profundidad. Es la relación.

Está centrado en la revelación del amor de Dios. Haciendo un recorrido por toda la Sagrada Escritura, Antiguo Testamento, en el Nuevo Testamento, en los Sinópticos, en san Pablo y en san Juan. Todo este análisis nos ponen ante la intimidad personal de Dios; que pretende ayudarte a dejarte amar por Dios. Es una teología del Amor de Dios.

Nos invita a abrirnos, pero no sólo con la inteligencia, sino también con la persona, con el corazón, con la vida. Aún más nos invita a dejarnos amar por Dios. Y la medida del Amor de Dios es la medida de nuestra fe en ese mismo amor. Dejarse amar por Dios. Esto es una experiencia que debemos vivir; ya que donde falta la experiencia, la fe se reduce a cultura.

Una Iglesia sin amor no dice nada. Otra idea central del libro son los pobres, amor que en Jesús se traduce, en amor a los pobres. Iglesia que no está junto a los pobres, ha dejado de ser ella misma; ya que ha perdido su identidad y su misión. Es un contrasentido que los cristianos hagamos apostolado y no irradiemos amor.

La misión de la Iglesia es conducir a los hombres a Dios, ponerlos en comunicación con Él, ya que Dios sigue amando a cada hombre.

He creído en el amor quiere ser un llamamiento a una forma nueva de evangelización, ésta es evangelizar desde el Amor.— F. J. ROMANCE

BALTHASAR, H. U. von, *Si no os hacéis como este niño....*, Herder, Barcelona 1989, 11 x 18, 98 p.

Es un librito que trata de explicar la importancia del "ser niño" como un requisito necesario para entrar en el Reino de Dios. El autor empieza reflexionando sobre la naturaleza del niño en términos antropológicos y psicológicos. Al final intenta conectar con la teología y el sentido verdadero del "Ser Niño" que encontramos en la Biblia: Aunque parezca un libro pequeño, la reflexión espiritual que hace el autor sobre el tema es bastante viva y vale la pena reflexionarlo.— J. MULLASSERY

HAZELETT, R.- TURNER, D., *Benevolent Living. Tracing the Roots of Motivation to God*, Hope Publishing House, Pasadena 1990, 16 x 23,5, 432 p.

Es uno de los mejores libros que trata sobre la vida. Sí, así lo es. Aunque el tamaño del libro nos asuste, y nos dé desmayo, el contenido nos hace gozarlo si amamos la vida. Desde el

principio hasta el final hay un hilo conductor que nos lleva hacia adelante. Es un estudio bastante profundo y al mismo tiempo se intenta presentar en un estilo bastante sencillo. Es la filosofía del compartimiento con lo que juegan los autores de este libro. Se encuentra una serie de citas que vale la pena reflexionarlas; "Uno que nunca ha amado, nunca se siente la llamada heroica de la ética y así, vive los niveles muy bajos del culmen de la experiencia humana".

Es un libro de todo gusto. Aquellas personas que no les gusta leer tratados de teología y filosofía en tomos grandes, aquí tienen un resumen de todo con explicaciones científicas modernas. Los temas se elaboran muy progresivamente y nos encontramos frases muy célebres como la siguiente: "Un esqueleto no puede andar solo, pero tú no puedes andar sin eso".

A los que tienen no sólo sabor ético y moral sino también a aquellas personas que buscan un sentido de la vida, buscan la felicidad en la vida, encontrarán este libro como un tratado sobre el arte de vivir. "La gente benévola está más capacitada para vivir felizmente que los egoístas, aunque sean ateos".— J. MULLASSERY.

MACIEL, M., *La formación integral del sacerdote* (=Normal 513), BAC, Madrid 1990, 13 x 20, 255 p.

En este momento en que se busca con cierta ansiedad, a veces, un nuevo modelo formativo, el autor, fundador de la Congregación de los Legionarios de Cristo, viene a dar una respuesta propia al tema. Se trata de ofrecer un gran equilibrio entre los diversos niveles y elementos formativos a la vez que se insiste en ofrecer ideas claras y una realización firme de las mismas con una gran responsabilidad y una insistencia muy grande en la formación, espiritual, sacerdotal. Por eso no es posible hacer ninguna concesión al desánimo ni a la desesperanza puesto que cuando se confía en Dios y se trabaja con decisión estamos respondiendo con fe al amor de Dios que sigue llamando obreros a su mies. Ojalá que estos excelentes deseos se vean confirmados en la realidad de la formación de las futuras generaciones sacerdotales.— D. NATAL.

DOMÍNGUEZ SANABRIA, J., *Bienaventuranzas evangélicas del religioso* (=Palabra y Vida 5), *Revista Agustiniiana*, Madrid, 1989, 13 x 20, 225 p.

Jesús Domínguez Sanabria, nos hace un estudio detallado de las Bienaventuranzas Evangélicas, bajo las perspectivas de la vida religiosa.

Vida religiosa y Bienaventuranzas se complementan de tal forma que la unión configura un estilo de vida muy concreto y determinado, que al ser vivido por el religioso, día a día con radicalidad, visualizará el estilo de vida, vivido por Cristo; o lo que es lo mismo un estilo de vida profético, del cual la vida religiosa, y ante todo la Iglesia, están tan necesitados.

"Todo cuanto un religioso al profesar acepta ante Dios y ante su conciencia de cristiano lo encuentra expresado en las Bienaventuranzas Evangélicas".

Los tres consejos evangélicos, coinciden en su contenido con las Bienaventuranzas: Primera 'los pobres de espíritu', o como nos dice el autor 'bienaventurados los pobres ante Dios', o felices los religiosos que practican la pobreza Evangélica.

El ideal de vida de Jesucristo es el ideal de todo cristiano, aún más del religioso que consagra su vida a Dios. La obra de Jesús Domínguez Sanabria, nos facilita este camino. Como nos dice Juan Pablo II: las Bienaventuranzas son "como el retrato de Jesucristo, un resumen de su vida. Son un programa de fe viva en el que puede encerrarse toda la vida terrena de un fiel seguidor de Cristo en la perspectiva del Reino de Dios.

La sexta bienaventuranza, los limpios de corazón, nos hace ver cómo en la observancia de la castidad se encierra la felicidad del religioso, si éste sabe llevar una profunda vida interior.

En la octava los perseguidos por causa de la justicia, éstos son los que a toda costa permanecen fieles a Cristo; o lo que es lo mismo los religiosos que en obediencia constante, se muestran siempre como testigos de Cristo.

En el resto de las bienaventuranzas, de vital importancia, aunque en ellas no se contengan los consejos evangélicos de una forma específica. En la segunda se expresa el ideal del amor en la vida comunitaria. En la tercera y cuarta, tenemos expresada la intimidad de la relación con Dios, por medio de la oración, y la incondicional disponibilidad ante su misión. En la quinta y la séptima está expresada la dimensión eclesial del apostolado, en servicio a la Iglesia.— F. J. ROMANCE.

DOMÍNGUEZ SANABRIA, J., *El agustino educador* (=Palabra y Vida 6), Revista Agustiniiana, Madrid 1991, 13,5 x 20,5, 157 p.

El alcance de este libro, tanto por lo que mira a la temática, como a sus posibles destinatarios, lo formula muy bien su autor en la *Proyección*: "Lejos de ser una exposición exhaustiva, ni estructuralmente sistemática, sobre el amplio proceder docente de san Agustín, las presentes reflexiones pretenden ser una breve síntesis de los puntos más esenciales de ese estilo pedagógico agustiniano. Quienes han optado por un seguimiento incondicional de Cristo, consagrando su vida a la noble tarea del apostolado de la educación, a la pastoral formativa o a la catequización, y que deseen seguir la espiritualidad agustiniana, encontrarán en las siguientes páginas algunos elementos básicos para poner en práctica ese estilo de educación practicado y querido por san Agustín. A todos ellos especialmente se lo dedico" (9-10).

A la hora de hacer efectivo su propósito, el autor distribuye su temática en tres apartados, que tienen los siguientes títulos: I.- Enseñar, educando en clave de apostolado. II.- Educar desde la comunión fraterna agustiniana. III.- Educar con sentido de Iglesia. No se puede dudar que todos estos títulos son enormemente sugestivos. Enfocar la educación desde su contenido, podrá desembocar en la siempre difícil empresa de construir una personalidad rica e integral. Y, como Agustín es su mentor, todo este proceso terminará en una personalidad profundamente religiosa.— B. DOMÍNGUEZ.

ALTISENT, A., *Reflexiones de un monje*, (=Pedal 211), Sígueme, Salamanca 1990, 12 x 18, 268 p.

El monje piensa y el monje escribe; es la unión de ambas actividades, certeramente ensambladas, lo que hace de este libro algo maravilloso para provocar, de forma sencilla, una meditación de contenido profundo, ya que en diversas pinceladas el monje pregunta y es preguntado; responde y es respondido; más aún: él mismo es respuesta, no por lo que dice, sino porque es él quien, siempre a la luz de la fe y según el más fino espíritu evangélico, sabiamente rumiado a luz del coro o del claustro.— E. ESPINO

Psicología-Pedagogía

SCHRAML, W. J. (ed.), *Psicología clínica*, Herder, Barcelona 1975, 15,5 x 24,3, 672 p.

Este libro, editado bajo la dirección de Walter J. Schraml, puede ser de interés para los psicólogos clínicos, médicos, psicoterapeutas, sociólogos, educadores y demás profesionales que en su trabajo se enfrentan con problemas de psicología práctica. La información que

aquí se ofrece es particularmente interesante para los estudiantes de psicología clínica. Son 25 los autores que contribuyen en esta obra, dándole una configuración especial de heterogeneidad. Se advierte un marcado interés en los factores sociales, tanto en el origen de la enfermedad, como en su prevención o en la rehabilitación.

Dado que la psicología clínica comprende no sólo las actividades de diagnóstico del psicólogo en una clínica, sino también la aplicación de todas las disciplinas fundamentales de la psicología, la variedad de aportaciones que ofrece el libro desde las especialidades respectivas puede ser un fiel reflejo de la amplitud del campo abarcado hoy por la psicología clínica.— M. MATEOS.

CASTAÑEDO, C., *Grupos de encuentro en terapia Gestalt. De la "silla vacía" al círculo gestáltico*, Herder, Barcelona 1990, 14,1 x 21,6, 256 p.

El tema de este libro es el grupo, "el hábitat natural del ser humano", como dice Eduardo de Grazia en su prólogo a esta obra. Como prolongación a su libro anterior *Terapia Gestalt. Enfoque centrado en el aquí y el ahora*, Celedonio Castañedo profundiza aquí en las raíces teóricas de la Gestalt y en la psicoterapia individual, acentuando las intervenciones gestálticas grupales. A lo largo del libro se describe la Terapia Gestalt como uno de los enfoques de psicoterapia más novedosos, creativos y exitosos. Están conjugadas la reflexión teórica y la experiencia. Hay abundancia de ejemplos y de enseñanzas prácticas; una generosa cuota de poesía, humor y visiones desde casi todos los ámbitos del conocimiento humano: sufíes, poemas zen, sabiduría jasídica y de Gibrán; la producción poderosa del pensamiento occidental, pasando por Aristóteles, Unamuno y Perls; y los proverbios populares. Todo ello fluidamente conceptualizado y ampliamente documentado.— M. MATEOS.

CASTILLA DEL PINO, C., *Un estudio sobre la depresión (=Nexos 43)* Península, Barcelona 1991, 11 x 19, 308 p.

El autor tiene bien acreditada su tarea psiquiátrica en la vida cultural española y le ha sido reconocida también en el extranjero. Sus amplias publicaciones y prestigio universitario internacional así lo demuestran. En este escrito se adentra de nuevo profundamente en el tema de la depresión que no es solamente un problema psicoafectivo antropológico personal sino que tiene amplias raíces sociales y dialécticas. Por eso este escrito lleva por subtítulo: fundamentos de antropología dialéctica. Uno no se deprime simplemente porque sí, se trata de una trama amplia en la que viven personas y están las instituciones, las relaciones sociales positivas y negativas. Decía Kant que no hay más tristeza que la de no ser mejor. Pero para serlo con verdad hay que estar en la realidad y vivir. Y el mundo actual es una bancarrota de la realidad que quizá o sin quizá, era a su vez una realidad robada y alienante. Por eso el psicólogo no puede ni debe ocultar el fondo de la cuestión y del problema. No hay curación posible sin reconciliación con la realidad auténtica, no basta domesticar al personal. Pero hoy padecemos todos un déficit de realidad inmenso por eso ha aumentado tanto la depresión, y esto no se puede suplir simplemente adaptándose a lo que hay; por eso buscamos la realidad, a la desesperada, como dice Baudrillard. Y por lo mismo este término realidad puede ser un nuevo lazo gravemente peligroso a disposición de los mercaderes de la industria de las conciencias. Pero sin desalienación real no hay vida, ni alegría real, ni salud posible. Por eso la simple 'buena conciencia' tampoco se libra de la depresión. Un escrito magistral, una vez más del profesor Castilla del Pino.— D. NATAL.

EYSENCK, H.J., *Estructura y medición de la inteligencia*, Herder, Barcelona 1983, 16,5 x 24, 359 p.

Así razona el autor de la publicación de este estudio psicológico sobre la inteligencia: A pesar de los muchos y buenos libros sobre el tema, las nuevas investigaciones han alterado nuestra visión sobre asuntos que parecían definitivamente resueltos... Se trata por tanto, de incorporar en este libro esos nuevos descubrimientos.

El objetivo principal de Hans J. Eysenck es presentar el paradigma hacia el cual converge la investigación de los últimos ochenta años previos a la fecha de publicación de este libro. Aunque el libro está pensado para los principiantes en el estudio de la inteligencia, también puede ser interesante para los estudiantes de niveles superiores.

Es de apreciar el esfuerzo realizado por el autor para hacer inteligibles ideas de suyo bastante complejas y difíciles. Es preciso subrayar también la llamada que hace el autor sobre el rigor y seriedad en los estudios psicológicos, que no deben abandonar las reglas que establecen las teorías científicas. He aquí, en forma esquemática, el contenido del libro: 1. Inteligencia, la evolución de un concepto; 2. Inteligencia general y aptitudes especiales; 3. La medición del cociente intelectual; 4. ¿Sirve el cociente intelectual para medir la inteligencia?; 5. Naturaleza y medio: la herencia; 6. Naturaleza y medio: el ambiente; 7. Naturaleza, medio y *status* socioeconómico; 8. Estructura de los modelos de intelecto; 9. Modelos de desarrollo intelectual; 10. Inteligencia y sociedad.— M. MATEOS.

JOVER OLMEDA, G., *Relación educativa y relaciones humanas*, Herder, Barcelona 1991, 14,1 x 21,6, 224 p.

El libro del profesor Jover contiene una temática sumamente interesante. Trata, nada menos y nada más, que de la *educación*, que es, por su misma finalidad, un tema de siempre. El hombre es el único ser que no sólo nace, sino que también, y ello en medida muy subida, se hace. Y para ello necesita el concurso y la ayuda de los demás. "El hombre, dice el autor, es esencialmente menesteroso". Y, en este contexto, cita a Kant: "el hombre necesita del hombre para llegar a ser hombre".

Si todo esto constituye un dato de relevancia única a favor del libro, hay también otra faceta que no puede pasar desapercibida. El libro es además una denuncia abierta y valiente de algunas características de nuestra sociedad. "La sociedad tecnológica y consumista de nuestros días tiende a presentar una imagen esquizofrénica y arrónea de la felicidad humana". Estas deficiencias radican fundamentalmente en que este modelo de sociedad olvida por lo que mira a la realidad humana algo tan fundamental como es el ámbito interior. Es bueno y oportuno que se alcen voces en este sentido, para que el hombre advierta, y uso ahora una frase bíblica, que no sólo vive de pan. Es importante llenar las necesidades materiales. Pero no basta. Es necesario también llenar esas otras necesidades que, para entendernos, se llaman espirituales. Se comprende que al fondo de este libro esté la figura señera de García Morente. "El gran interés que este libro despierta, especialmente para los educadores, es que se aventura a proponer una reflexión personal sobre las relaciones humanas que, para García Morente, representaban la culminación de la vida personal".— B. DOMÍNGUEZ.

NICKEL, H. *Psicología del desarrollo de la infancia y de la adolescencia. I. Desarrollo del niño hasta su ingreso en la escuela. II. Edad escolar y adolescencia*, Herder, Barcelona 1978, 14 x 21,5, 368-568 p.

Esta obra de Horst Nickel consta de dos tomos en los que se presenta un cuadro completo de los conocimientos y orientaciones sobre la psicología del desarrollo a la hora de su

publicación. El autor profundiza en las influencias que las condiciones sociales, culturales y económicas ejercen sobre el desarrollo como proceso de interacción constante de los factores genéticos y ambientales que intervienen en el aprendizaje. La obra está pensada no solamente para los estudiantes de psicología, sino también para quienes se interesan por las ciencias pedagógicas y sociales. El primer tomo se centra en los fundamentos del proceso del desarrollo, los principios constitutivos de la teoría general, y los métodos especiales de investigación en este campo. Se incluye además el estudio del proceso evolutivo hasta el ingreso del niño en la escuela. El segundo tomo se inicia con una discusión prolija sobre las premisas psicofísicas y los correspondientes efectos del ingreso del niño en la escuela, describiendo el problema detectado en la viva polémica sobre la socialización que ejerce la escuela y cómo el proceso de escolarización influye de continuo en el desarrollo del niño. Seguidamente se analiza el desarrollo evolutivo durante la edad escolar y en la adolescencia, con atención especial a los procesos endocrinos de maduración durante la pubertad que junto con el condicionamiento sociocultural hacen que esta etapa de desarrollo sea a veces tan problemática.— M. MATEOS.

MOYLES, J. R., *El juego en la educación infantil y primaria*, (=Pedagogía. Educación infantil y primaria), Ministerio de Educación y Ciencia-Morata, Madrid 1990, 17 x 24, 210 p.

Para Janet R. Moyles, el juego es un medio de exploración y de conocimiento. Como tal, es importante que los educadores sepan valorarlo adecuadamente. ¿Con qué frecuencia —se pregunta la autora— el juego y los materiales lúdicos correspondientes se consideran una actividad reservada para cuando los niños hayan concluido su "trabajo", reduciendo así tanto su impacto como su efecto en el desarrollo infantil? De ahí la insistencia de este libro en que el juego de los niños constituye una parte vital de su desarrollo y del aprendizaje social e intelectual.

La primera parte ofrece una visión general del juego como medio de aprendizaje. La segunda parte examina tres de las áreas educativas, a saber, lenguaje, resolución de problemas, creatividad, abarcando tanto los procesos como los productos de la educación y especialmente el juego. La tercera parte es más bien programática, abordando diversos enfoques del juego en los primeros años, su relación con el *currículum* básico y la organización del aula, la observación del aprendizaje, su progresión y evaluación, las necesidades específicas de cada niño y el papel de los padres y otros adultos. El capítulo final es una revisión general del juego de niños y de adultos, suscitando algunas consideraciones adicionales. — M. MATEOS.

ARNOLD, P. J., *Educación física, movimiento y currículum*, (=Pedagogía. Educación infantil y primaria). Ministerio de Educación y Ciencia-Morata, Madrid 1991, 13,5 x 21, 206 p.

Los temas incluidos en este libro pueden ser particularmente interesantes para los estudiantes de educación física. El autor explora, filosóficamente, la relación entre el concepto de educación y el de movimiento, tratando de ver las consecuencias que ello tiene para el profesor y para la planificación del *currículum* y su evaluación. El objetivo va más allá de proporcionar una base sólida a los cursos impartidos. Además de suscitar el debate sobre el lugar de las actividades del movimiento en el contexto de la vida escolar, se intenta la utilidad práctica en respuesta a las preguntas del cómo y porqué de la enseñanza. Contenido, proceso y justificación son partes integrantes de un enfoque filosófico de los problemas educativos.

Según Arnold, éstas son algunas de las cuestiones que ocupan el debate educativo en casi todos los países europeos: ¿qué se entiende por educación física o movimiento?, ¿qué

lugar debe ocupar la educación física en el *curriculum*? , ¿qué metas deben ser fijadas y cómo pueden justificarse?

El autor recomienda y presenta un modelo tridimensional del *curriculum* del "movimiento", considerando la diferencia entre las razones intrínsecas y extrínsecas para hacer algo. De ese modo le parece superar la ambivalencia y la contradicción que van asociadas frecuentemente al término "educación física".— M. MATEOS.

DUFOYER, J. P., *Informática, educación y psicología del niño*, (=Biblioteca de Psicología 166) Herder, Barcelona 1991, 14,1 x 21,6, 228 p.

El autor introduce el libro con una referencia al plan *Informatique pour tous*, (*Informática para todos*) que el primer ministro francés presentó a la prensa el 25 de enero de 1985. Al iniciarse el curso 1986, la informática se convertía en materia de estudio obligatorio en las clases de sexto curso, al mismo nivel que la historia, el francés o las matemáticas. Muchos padres se plantearon cierto número de interrogantes, sobre todo porque asimilaron los ordenadores a los juegos electrónicos y temían que la escuela se convirtiese en lugar de diversión más que de aprendizaje. Por otra parte, surgieron motivos de inquietud en muchos profesores insuficientemente preparados y con actitudes de rechazo frente a unos aparatos que ellos consideraban inútiles como instrumentos educativos. Jean-Pierre Dufoyer, partiendo de diversas experiencias llevadas a cabo en Francia, analiza con agudeza los escollos con que puede tropezar una aplicación precipitada y no crítica de la informática, y presenta los criterios básicos que deben ser tenidos en cuenta para que la informática en las escuelas resulte beneficiosa en cualquier país.

Una adecuada introducción de las técnicas informáticas en el mundo de la enseñanza no debe considerar solamente el abanico de posibilidades que ofrece, sino también la serie de problemas psicopedagógicos que plantea. Desde esta perspectiva, el libro de Dufoyer es de mucha actualidad, dada la rapidez con que el ordenador se va convirtiendo en un instrumento de uso común en la escuela. Educadores, maestros y padres hallarán en él orientaciones para el uso adecuado de este formidable medio que la técnica informática ha puesto hoy a nuestro alcance.— M. MATEOS.

VALLEJO-NÁJERA, J.A.-OLAIZOLA, J. L., *La puerta de la esperanza*, Rialp-Planeta, Barcelona 1990, 13,4 x 20,2, 255 p.

Uno de los aspectos interesantes de este libro es que nos permite adentrarnos en el mundo personal e íntimo, en las vivencias más profundas de un autor cuyos libros didácticos de psiquiatría han alcanzado gran difusión, especialmente su obra *Introducción a la psiquiatría*, tantas veces editada y de la que se han hecho varias traducciones a otros idiomas, siendo usada como texto en muchas universidades.

Indudablemente José Luis Olaizola ha sabido comunicar a los lectores el mundo interior de Juan Antonio Vallejo-Nájera. Es una presentación muy entrañable del testimonio de una vida rica en valores, de una persona sensible y muy cercana. Se trata de un libro importante cuyo mensaje cala muy profundo en los lectores abriendo a muchos la puerta de la esperanza. Prueba de que esto es así lo atestigua la cantidad de ejemplares de cada una de las muchas ediciones que ha tenido ya esta obra.— M. MATEOS.

Literatura-Varios

CLEOMEDES, *Caelestia*. Edidit R.B.Todd (=Bibliotheca Scriptorvm graecorum et romanorum Teubneriana), BSB B.G. Teubner, Leipzig 1990, 14,5x20,5, 118 p.

Edición preparada sobre los códices de la familia, a saber, Monacensis graecus 337 (S), Vaticanus graecus 1702 (V), Ambrosianus D 54 sup. (D), Vaticanus graecus 207 (F), Laurentianus 69,13 (M), Parisinus graecus 2403 (P) y Lipsiensis (Bibl.Univ.) 16 (L), y de la familia β , esto es: Parisinus Coislianus 384 (C), Edimburgensis Advovates Ms 18.7.15 (E), Bruxellensis (Bibl.Reg.) 4476-78 (B), Marcianus graecus 214 (coll 479) (H).

Inmediatamente bajo el texto se recogen los pasajes de la obra que aparecen mencionados o citados en las colecciones de fragmentos o en algunos autores bizantinos.

Por debajo se encuentra el aparato crítico dispuesto de modo que quede lo más clara posible la relación existente entre α y β . Aduce las lecturas de los códices SVDF, MPL (o MP o ML), PL y CE por sus aportaciones válidas o de interés; en cambio elude cargar el aparato crítico con los errores de SV,DF,BH. A veces incluye también las lecturas de las ediciones anteriores y las conjeturas derivadas de códices posteriores para que el lector entienda cómo actuaron los eruditos para que la obra de Cleomedis, pulida, resultase más elegante.

Por último, en la parte inferior, el editor ha recogido otros, seleccionándolos, otros lugares paralelos que juzgó útiles para la comprensión del texto, que no han de ser interpretados como si de fuentes se tratase.

La obra se cierra con un doble índice, el de autores, el de definiciones, el de nombres y el de palabras. P. DE LUIS.

LAZCANO, R., *Fray Luis de León, un hombre singular* (=Perfiles 1), Revista Agustiniiana, Madrid 1991, 13,5 x 20,5, 77 p.

Se trata de una "biografía breve" (p. 12), de "presentar los trazos más significativos y ofrecer algunas pinceladas introductorias a la biografía humana, intelectual y religiosa de Fray Luis de León" (p. 11-12). No es fácil resumir en tan breve espacio una vida y dar cuenta y razón de su obra. Se trata, bien claro se nos dice, de "algunas pinceladas introductorias". Nada más. Desde su nacimiento en Belmonte (Cuenca) en 1527 hasta su muerte en Madrigal de las Altas Torres en 1591, el autor va proyectando ante sus lectores la vida del ilustre agustino: la España de la época, sus estudios universitarios, su magisterio en distintas cátedras, sus procesos inquisitoriales, sus años de cárcel, su pasión por la biblia, sus obras latinas y castellanas, en prosa y en verso, su celo religioso, su actividad de reformador dentro de la Orden. Todo está ligeramente tocado, acompañado de algunas notas bibliográficas como orientación.

Difícilísimo es aunar brevedad con rigor. Podemos decir que el autor lo ha conseguido. Se podría discutir sobre algunas afirmaciones rotundas: la oposición tan tajante entre la España de Carlos V y la de Felipe II (pp. 13-23); los aristócratas no tienen cabida en la reflexión de Fray Luis (p. 47) (*su ideología es nobiliaria y feudal*); Fray Luis no es "escolástico" (p. 48); tiene "visión teológica propia" (p. 67); "pertenece al grupo de fundadores de la exégesis moderna" (p. 76), pero no se indica qué se entiende por exégesis moderna; "no admite en absoluto la predestinación" (p. 60)... Pero la discusión carecería de sentido. El texto, publicado antes en la *Revista Agustiniiana* 32 (1991) 11-62, es una presentación general del hombre Fray Luis de León y cumple con holgura su cometido.— J. VEGA.

KERMODE, F., *Historia y valor. Ensayos sobre literatura y sociedad*, (=Ideas 15), Traducción de Nora Catelli, Península, Barcelona 1991, 13 x 19, 190 p.

Frank Kermode, profesor emérito de literatura inglesa de la Universidad de Cambridge, y director de la prestigiosa colección "The Oxford Authors", es conocido entre los lectores de lengua castellana principalmente por sus dos libros *El sentido de un final* y *Formas de atención*.

Invitado a pronunciar dos ciclos de conferencias de gran interés, el año 1987, uno en Oxford y otro en Londres, se decidió a darles cuerpo en un libro que ahora ha sido traducido al castellano por Nora Catelli y dado a luz por Ediciones Península.

Como el propio autor nos dice en un breve prólogo, *Historia y valor*, es, pues, resultado de dichas invitaciones, y consecuencia de las pronunciadas conferencias. Combinadas ambas en este libro, su único deseo es que logre transmitir algo de los placenteros avatares literarios, si bien reconoce que es difícil verter a la imprenta las satisfacciones que, aun en el oscuro mes de enero, puede brindar Oxford, o transmitir las más familiares, pero no menos apreciadas, de Gower Street en el frío febrero.

En una primera parte, Frank Kermode aborda la literatura burguesa de los años treinta; con capítulos dedicados al estudio de los novelistas de izquierda y sus respuestas a las crisis y a los mitos políticos de la década, con una revalorización final de la poesía política de Auden.

En una segunda parte, titulada *Historia y valor literario*, analiza este valor considerado a cierta distancia. Este estudio es más especulativo que el anterior y versa sobre cuestiones de apreciación y permanencia literarias, así como sobre las variadas distorsiones de un determinado contexto histórico.

Aborda, asimismo, el difícil problema del valor de una obra. En este sentido, Frank Kermode nos recuerda que los libros pueden *morir* por culpa de la ignorancia, de nuestra ignorancia, aun cuando parezcan poseer cualidades que se suelen considerar como índice de la existencia de un valor intrínseco.

En resumen, *Historia y valor* se nos ofrece como un sugerente ejercicio de crítica práctica que aporta algunos elementos claves para comprender mejor la literatura contemporánea y su evolución.— T. APARICIO LÓPEZ.

WOJTYLA, K., *Hermano de nuestro Dios. Esplendor de paternidad. Dramas*. Trad. del polaco por Anna Rodon Klemensiewicz, BAC, Madrid 1990, 13 x 20, 177 p.

Choca un poco —la verdad—, que, teniendo este libro por autor al papa Juan Pablo II, —"el papa Wojtyla"—, no aparezca este dato ni en portada, ni en contraportada, ni en el prólogo siquiera.

Esto por delante, el libro de Karol Wojtyla lo constituyen dos dramas, *Hermano de nuestro Dios* el primero, y *Esplendor de paternidad* el segundo.

En ambos, el protagonista es *el hombre*. Un hombre de carne y hueso —al parecer, el protagonista es rigurosamente histórico—, pero que va más allá del simple hecho histórico. Nos encontraríamos aquí con lo *intra*histórico de Unamuno —Adam Chmiellowsky—, pero que, traspassando la barrera de lo concreto y real, llega a lo *extra*histórico.

De este modo, Adam, el pintor polaco que vivió toda la mitad del pasado siglo y la primera década del que está a punto de terminar, nos sitúa ante una figura provocadora de renovada espiritualidad casi franciscana. "Siguiendo un dramático itinerario espiritual, el artista se transforma en apóstol de la caridad, en hermano y servidor de los más desheredados. Este abrazarse al Evangelio en desnudez extrema, se plantea en la obra como reto al mundo, como escándalo y lucha, para ser sobre todo libertad".

El segundo de los dramas, *Esplendor de paternidad*, tiene también por protagonista al mismo hombre, pero hay que llamarlo *Adán*, como puro exponente de humanidad, como padre que engendra y que dura y permanece en soledad, precisamente porque su paternidad queda incompleta, ya que no logra amar en plenitud.

"La plenitud del amor del padre arraiga en la verdad primigenia de su ser hijo. De modo que sólo sumergiéndose en el misterio de la suprema paternidad divina, puede alcanzar Adán el amor y hacerse así padre que ama".

Al final del drama, aparece la figura de la madre, que constituye como la síntesis, como la unidad de los diferentes elementos de la obra. En la madre, el protagonista —Adán— se encuentra a sí mismo. La irradiación de la paternidad pasa a través de la mujer, actuando a través de su maternidad. En ella, finalmente, se unen el padre y el hijo, porque es, al mismo tiempo, Esposa y Madre.— T. APARICIO LÓPEZ.

BEI DAO, *Olas*, Traducción directa del chico de Dolores Folch (=Narrativa 34), Península, Barcelona 1990, 13,5 x 19,5, 174 p.

Bei Dao es el pseudónimo literario del escritor chino Zhao Zhenkai (Pekín 1949). La acción de la novela, si es que se puede hablar de acción, transcurre en una ciudad industrial y minera de provincias, durante la Revolución cultural. Cinco personajes van desgranando sus soledades. Encerrado cada uno en sus monólogos o en diálogo con otros, pero sin salir nunca de su aislamiento. No hay trama argumental en forma de relato. Los dos o tres personajes que intervienen en cada estampa (en realidad, se trata de una sucesión de estampas) dialogan ajenos a los ausentes. Pero, a través de sus diálogos, van apareciendo los camaradas; los comités locales y provinciales; los grupos de trabajo; la guardia roja; la mentira de los dirigentes que desvían los fondos públicos en provecho propio; los limpios ideales de los combatientes de primera hora; el arte-el cine al servicio de la causa; los intelectuales colaboracionistas o disidentes; las órdenes implacables del partido; el férreo apartado policial y, en consecuencia, el miedo, las mutuas sospechas y los silencios cómplices como suelo de todas las vidas, reducidas a meros números; el hambre y la miseria producidas por el socialismo real. Pero la vida y el amor no saben de cauces y leyes. Xun y Xiao desconfían de la atracción que mutuamente sienten. Los dos han vivido años en el campo como "jóvenes educados". Se enamoran y se apoyan, pero luego vuelven a su soledad. En algún momento asoma tímidamente la esperanza. Xiao ama la poesía. Recuerda el "romance sonámbulo" de García Lorca, "Verde que te quiero verde". Mas "no hay despertar posible" (p. 35). "Sólo veo sangre y oscuridad" (85). Porque el sentido de la vida es la pérdida gradual de todo hasta perderse ella misma (142). No hay relato. Es el lector quien, a través de los diálogos, tiene que ir construyendo el argumento. Una palabra lo resume: desolación.

La traducción es buena, salvo algunos manchones: "se giró" (39); "habían siete personas" (58); "me lo quedé mirando" (88, 134, 148 y 150); "sino" (si no) (116); "arrambáis" (129); "detrás mío" (155); "detrás tuyo" (166).— J. VEGA.

DESMONTS, J., *Los tranvías de Praga* (=Narrativa 35), Península, Barcelona 1990, 13,5 x 19,5, 108 p.

Doce relatos componen el presente volumen. El primero de ellos da título al libro. El narrador es también el protagonista de todos ellos. Su materia, gentes al margen de las convenciones sociales. El estilo tiene variedad de registros. Unas veces es sobrio, nervioso, apenas apuntes tomados a vuela pluma: estilo de cuaderno de notas. Otras, la prosa se amplía profusamente. Hasta veinticinco líneas llega a tener algún párrafo. Tal variedad responde al

tono de cada relato y esto es un mérito del narrador. Pero constato que, cerrado el libro, ninguno de ellos logra quedar en el recuerdo ni reclama su relectura.— J. VEGA.

PÉREZ GALDÓS, B., *Ensayos de crítica literaria* (=Nexos 42), edición de Laureano Bonet, Península, Barcelona 1990, 11,5 x 18, 238 p.

Galdós no es crítico, se decía en su tiempo. Y el tópico se ha repetido. Nadie podrá seguir manteniéndolo después de la documentada introducción que hace Laureano Bonet, siguiendo el hilo de los artículos de Galdós recogidos en el presente volumen. Si Galdós escogió como materia novelable la clase media no fue improvisadamente, sino tras detenida reflexión sobre lo que debía ser la novela de su tiempo. Son éstas páginas que, en adelante, habrá que tener en cuenta en la abundante bibliografía galdosiana. A la introducción le siguen trece textos de Galdós, desde las "observaciones sobre la novela contemporánea" a "La España de hoy", pasando por "La sociedad presente como materia novelable" o "José María Pereda, escritor". Es evidente que Galdós no hubiera alcanzado por ellos nombradía. Pero son necesarios para conocer lo que había en la trastienda del novelista, muy consciente de su quehacer literario. ¿Quién que sea auténtico escritor no lo es? Laureano Bonet ha logrado una obra bien hecha.— J. VEGA.

MOLINA FOIX, V., *Los espías del realista* (=Poética 19), Península, Barcelona 1990, 13,5 x 21, 128 p.

Vicente Molina Foix ejercita su labor artística en diversos campos: es crítico y guionista de cine; ha estrenado obras de teatro y publicado varias novelas. Fue uno de los poetas incluidos en la famosa y discutida antología de Castellet, *Nueve novísimos*, cuando aún no había publicado un solo verso. Después ha impreso algunos poemas muy espaciadamente. Al cumplirse los veinte años de aquella su primera aparición en poesía, publica este libro, atento a salvar algunos retazos de vida, a "hacer que mi mirada/cuando os toque os salve" (*Lo nunca visto*, p. 16). "La fuerza/del aire/de los tiempos" (*Geórgica*, p. 24) está presente en los temas a lo largo del libro. Hecho de palabras cotidianas, ¡inolvidable Gil de Biedma!, pero dotadas de un vigor e iluminadas por una luz que nunca antes habíamos visto en ellas. Cotidianas, pero el poeta las ha transfigurado con su arte. Su estancia en Inglaterra no ha sido baldía. Molina Foix es uno de los poetas felizmente influidos por la poesía inglesa. Su contenido es ejemplar: ardimiento, pero sofrenado. Casi siente una vergüenza de tener que señalar una leve mota en libro tan hermoso. En la pág. 64 (*Reencuentro al ser amado en una librería de lance*) dice "los tomos que ojeabas" y debe decir "los tomos que hojeabas".

Seleccionaría para mi gusto algunos poemas (habrá lectores que elijan otros, pues hay donde elegir): *Geórgica*, *Elegía del niño fugitivo*, *Medidas del romano*, *Bucólica*, *Pez fuera del agua*, *Fragmento de una col*, *El río de las religiones*, *Matrimonio de razón*, *Nada es bello*. Libro para ser releído y gustado sin prisas.— J. VEGA.

BARTH, J., *La ópera flotante* (=Narrativa 36), Traducción de Marcelino Covián, Península, Barcelona 1991, 13 x 20, 238 p.

El autor de esta obra narrativa, John Barth, pasa por ser uno de los novelistas más imaginativos norteamericanos en la actualidad.

Ha publicado, entre otros libros, *The End of the Road* (1958); *Giles Gaoth-Boy* (1966); *Chimera* (1972), y *Lost in the Funhouse* (1968).

The Floating Opera, ("La ópera flotante"), es anterior a todas las citadas, pues se publicó en el ya lejano año de 1955. Ediciones Península, que ya había publicado su *Perdido en la casa encantada* (*Lost in the Funhouse*), incorpora ahora con acierto a su colección narrativa esta novela, acaso la más original de cuanto lleva publicadas John Barth, y sin duda alguna su obra maestra.

Es posible que a los lectores de lengua castellana les desconcierte un poco *La ópera flotante*. Mas, una vez que la lees, te vas dando cuenta de que, más que un relato compacto y seguido, es una serie de reportajes que tienen por denominador común la vida de un hombre original, desaprensivo, cínico, amoral, que se embarca en un viaje imaginario, inacabado, en el que se va encontrando con personas afines a su moral e ideologías.

Efectivamente, Todd Andrews, un abogado sin escrúpulos, se mete un día a periodista y se pone a narrar una serie de episodios de su vida que arrancan —como mero punto de partida y casi como símbolo— del día 21 de junio del año 1917.

Al tiempo de tomar la pluma, cuenta ya los 54 años de edad. Mide un metro ochenta de estatura y pesa sólo setenta kilos. Con lo que tiene un aspecto externo a lo Gregory Peck en sus mejores tiempos.

Toddy —como es llamado familiarmente—, va conociendo en su imaginario viaje, en su vida a distintas personas: al viejo gruñón de Haecker, que es capaz de echarse encima de su pierna coja el café hirviendo; al capitán del barco Osborn, el cual, al igual que muchos marinos, sufre de una sinusitis aguda; al matrimonio Harrison-Jane, mujer ésta que se convertirá en la más querida, a la vez, la más odiada de sus amante, incluida Betty June, que fue la primera y cuando apenas había cumplido los diecisiete años.

Así va transcurriendo esta pintoresca vida —este pintoresco viaje— de Toddy. Al final —año de 1937—, no le importaría "volar" su *Opera flotante*, y con ella a todos sus vecinos, conocidos y, por supuesto, a él mismo.— T. APARICIO LÓPEZ.

BUSI, Aldo, *Sodomías en cuerpo 11. No viaje, no sexo y escritura* (=Narrativa 33), Península, Barcelona 1990, 382 p.

Este libro, no quiere decir lo que dice, sino que, más bien, nos dice algo más que una extensa narración a cerca de las mil y una aventuras amorosas de un homosexual que protesta contra todo tipo de sistemas y de gobiernos... Este personaje nos puede significar aquel alguien que ama mucho y muchas veces, al hombre, y que se resiste a presenciar expectantemente la destrucción y manipulación del objeto de amor: el hombre. El autor, en una narrativa peculiar, hace al protagonista amar mucho y protestar mucho no por neurosis, sino porque, a lo mejor abunda más de lo que se piensa y desea por lo que protestar y luchar...— E. ESPINO.

SÁNCHEZ VIDAL, A., *Sol y sombra. De cómo los españoles se aparearon de las mayúsculas de la Historia, dotándose de vida cotidiana* (=Espejo de España 143), Planeta, Barcelona 1990, 17 x 24, 352 p.

Agustín Sánchez Vidal es profesor universitario de literatura, historia del cine y medios audiovisuales. Él nos enseñó a leer el Quijote a bastante gente. Esto quiere decir que tiene una gran capacidad para descubrir el significado de las cosas y lo que nos quiere decir la vida a través de sus mensajes. Por eso este escrito que parecerá menor frente a otros suyos sobre Buñuel, Dalí, Lorca o Miguel Hernández, no lo es en absoluto. Se trata de una verdadera crónica de nuestra vida española en los últimos años que bien puede compararse con la verdadera historia y con las mejores crónicas de la transición. A través de los últimos movimien-

tos culturales de París y Estados Unidos, del chocolate y el azúcar, la coca-cola y los toros, el anís del mono y el coñac de garrafón, los chips y los chupa-chups, la moral del automóvil, los viajes por Samoa, el bikini y los kleenex, la fregona y el transistor, de las abarcas y los Adidas, nos va enseñando la entraña española de nuestros tiempos que no es otra que la nuestra propia, hasta mostrarnos cómo los españoles, según reza el subtítulo, —"agua con anís"—, nos bajamos de las grandezas de la Historia a la realidad de la vida cotidiana, tarea nada fácil, ya que como decía Hernando de los Ríos, los españoles sabemos morir pero no sabemos vivir; y ya es hora de comenzar a aprender. Este escrito de Agustín Sánchez Vidal sin duda que nos enseñará un poco más de esta tragedia de la vida española que ha sido y es aprender a vivir la vida y no sólo mirar hacia la muerte.— D. NATAL.

DE MIGUEL, A., *Cien años de urbanidad en España. Crítica de costumbres de la vida española* (=Espejo de España 144), Planeta, Barcelona 1991, 17 x 24, 218 p.

A partir de unos manuales clásicos y típicos de la urbanidad del pasado, el profesor Amando de Miguel nos va haciendo ver cómo han sido las costumbres de educación entre nosotros a través de este siglo. Así nos habla de la educación con las visitas, de la galantería y las relaciones sociales, del leer y el escribir, de la compostura, la moda y la apariencia, del cuidado del cuerpo, y del fumar y el beber, del uso del teléfono, la casa y la economía, para terminar en una sociología del gran Hotel tal como hoy lo conocemos. Así nos ofrece una panorámica de los usos y formas del vivir y el convivir de la reciente sociedad española que contrasta ampliamente con las formas y usos del pasado. Se trata de un escrito ameno y a veces jocoso que el lector encontrará entre erudito y divertido.— D. NATAL.

LEVAILLANT, D., *El piano*, Labor, Barcelona 1990, 23 x 28'5, 119 p.

El piano ha nacido con la mecánica y la industria. Por pura lógica hubiera debido desaparecer con el advenimiento y triunfo de la electrónica y la informática, pero la música ha decidido otra cosa: lo ha convertido en su más querido portavoz universal.

Invento de comprensión genial, el piano permite interpretar todos los estilos, al propio tiempo que conserva el privilegio de ser aún el mejor «instrumento» para aprender música. El piano puede verse como un mueble, un objeto manufacturado, pero también se le puede ver como un ente encarnado, un cuerpo sonoro, una permanente interrogación. Frente a él, el sentimiento profundo de un pianista oscila a menudo entre estas dos actitudes: una trabajará como un gimnasta, repitiendo sus figuras, otro transformará su instrumento en confidente. Al cabo del tiempo, el pianista intentará ser uno y otro, alternativamente dominador o servidor suyo: el piano deviene, así, buen espejo de uno mismo.

Es preciso, por consiguiente, aprender a conocerlo cada vez mejor. Por ello este es un libro de formación, de información y de reflexión. Para los alumnos de conservatorios, crea un puente entre la clase de formación musical y la propiamente instrumental A todos los que viven con un piano les ofrece múltiples claves.

En esta obra se reúnen, desde un punto de vista lo más variado posible, los hechos y los datos indispensables para una formación de base. Ojalá ayude al lector a inscribir de forma duradera el piano en su vida.

Denis Levaillant, pianista y compositor, ha enseñado técnicas de improvisación en el Conservatorio de Angulema (Francia) y anima periódicamente los períodos de preparación de piano y orquesta (interpretación, improvisación, técnicas contemporáneas).— E. L.

DEWDNEY, A. K., *Aventuras informáticas. Los mundos del ordenador*, Labor, Barcelona 1990, 15'5 x 23'5, 334 p.

A. K. Dewdney, profesor de informática en la Universidad de Western Ontario, nos presenta una colección de juegos de ordenador para que disfruten tanto los avezados programadores como los novatos informáticos.

A lo largo de los 7 capítulos va recorriendo todos los «mundos» imaginables y por imaginar: Los *gráficos infinitos* sirven para hacer ampliaciones, examinar papeles pintados, señalar los entornos de un espacio vegetativo y hacer duplicados de un motivo inicial. Los *mateartilugios* tienen como denominador común la imaginación matemática y tetradimensional. La *inteligencia y demencia artificiales* presentan programas que desarrollan tareas humanas (diálogos rocambolescos, «tuercecaras» caricaturizadoras, juegos de damas...). La *vida en los autómatas* «abarca la totalidad de los modelos conceptuales utilizados por los científicos informáticos, que van desde las máquinas estado-finitas a las máquinas de Turing» (p. 143). No podían faltar diversos *rompecabezas y juegos de palabras*, así como juegos políticos, de «zombies» y de evolución (*estimulación mediante simulación*). El último «mundo» está dedicado a las *guerras nucleares*, programas destructivos de la misma ralea que los virus y gusanos. La obra concluye con una lista de proveedores y una amplia bibliografía.

Es de agradecer que, junto a los *palabros* técnicos y enrevesados de la informática, aparezcan vocablos como revoltijar, escardar, hierbajos, desyerbar... (cf. pp. 213-215), que reflejan el esfuerzo del traductor, Luis Bou, por hacer asequible los vocablos cibernéticos.— J. V. GONZALEZ OLEA

BELL, R. - CORNELIUS, M., *Juegos con tablero y fichas. Estímulos a la investigación matemática*, Labor, Barcelona 1990, 19 x 24'5, 128 p.

Los juegos de tablero y fichas han sido populares durante miles de años. Este libro contiene una selección de cerca de 60 juegos de las diversas partes del mundo. De cada uno se describe su historia y sus reglas y se ofrecen sugerencias y caminos para practicarlos y dominarlos. El profesor de matemáticas encontrará aquí una excelente fuente de ideas para la investigación, y los entusiastas de los juegos, esquemas de una amplia variedad de los más exóticos.

Michael Cornelius es profesor de pedagogía de la matemática de la Universidad de Durham y Robbie Bell es un especialista de los juegos de tablero, sobre los que ha escrito numerosos libros.— E. L.